COMEDIA FAMOSA.

CONTRA SV SVERTE NINGVNO.

DE GERONIMO MALO DE MOLINA.

PERSONAS.

Pompeyo media barba.	*Roselia dama.*	*Casio.*
Torcato.	*Amiclas barquero.*	*Marco Antonio.*
Domicio.	*Iulio Cesar galan.*	*Gusano. Iupiter.*
Cipion barba.	*Bruto.*	*Apolo, y Venus.*

Tocan caxas, y salen Cipion, Domicio, y Torcato, con vengalas, y en vn lado del teatro sobre algunas gradas, debaxo de vna tienda de campaña, Pompeyo armado, los tres Capitanes se ponen en lo baxo à sus pies en ala.

Pom. Valeroso terror del Oriente,
exercito triunfante, y numeroso,
q̃ en ombros de la fama, en buelo ardiente,
llegas de Marte al trono belicoso.
Tu que de lauro, el cerco de tu frente,
murado embidia el Sol de ti zeloso;
tu Emperador te obliga en graue acento:
Pompeyo el Magno soy, estàme atento.
Quatro lustros al tiempo sostenia
mi floreciente edad, apenas, quando,
la Siciliana opuesta Monarquia
quitè de Roma, al enemigo vando:
Marco cruel, que a tanta tirania,
se concede ambos polos conturbando;
para que alli en su exercito imprudente,
doblasse a mi coturno la alta frente.
Vencile, y desde alli boluiendo a España,
por castigo inclemente Desertorio,
domè de vna inuasion, de vna campaña,
todo su nunca entrado territorio:
fuego celeste, en quema tan estraña,
me venerò el Romano Consistorio,

vien-

© Biblioteca Nacional de España

viendo que en los vencidos Españoles,
predominaua Sol a tantos Soles.
Boluì a Roma despues de nueuas glorias,
donde en carro eminente, que fatigo,
los triunfos que requieren mis vitorias,
de Asia, de Europa, y de Africa consigo:
alli dando buril a mis memorias,
vè Roma, que en el triunfo van con migo,
despojos de mis hechos inmortales,
quatrocientas, y mas personas Reales.
Este soy, Capitanes, que he querido,
quando Cesar me ofrece la batalla,
dezir el que he de ser en lo que he sido,
para que no dudeis auenturalla:
Cesar, oy a mis manos se ha venido,
infausto Capitan de vil canalla;
muera este nueuo Mario, que assi altera
la paz de nuestra patria.

Los tres. Muera. *Dentro.* Muera.

Baxa al teatro.

Pom. Aora pues, que exortado,
contemplo vuestro valor,
y en defensa de mi honor,
se pondera acrisolado;
seguidme, porque prudente
disponga el campo. *Cip.* Camina,
y el Cielo que te apadrina,
fixe el laurel en tu frente.
Tor. Si harà, pues contigo estoy.
Dom. Si harà, pues dartele espero.
Pom. Amigos, con vuestro azero,
seguro en mis dichas voy.
Cip. Mi hija, y esposa tuya,
te sale al passo.
Tor. Es de amor raro exemplo.
Pom. Su valor,
no ay grandeza que no incluya.
Cip. Oy con nueua gallardia
procura ensalçar tu diestra.
Pom. Es en fin, Roselia, vuestra
hija, y esposa mia,
y antes que llegue, es razon,
a mis pies deua à sus manos,
fauores tan soberanos;
venid Noble Cipion,
y en parche, y clarin, reciba
la salua que yo. *Cip.* Tocad,
y al Cielo juntos clamad,
viua el gran Pompeyo.
Todos. Viua.

Vanse entrando, y por otra parte, saliendo Gusano.

Gus. Viua, aunque harà mucha cosa,
si a buena luz se preuiene,
en viuir mucho, quien tiene
al lado muger hermosa.
Pero boluiendo a Pompeyo,
que a todo el campo a tenido,
mas callado, y suspendido,
que Amor à Lucio Apuleyo.
Digo que ha estado el sermon
brauo; pero aun no con èl,
ha de obligarme a ser fiel
Ministro de su estacion.
Porque yo, solo procuro
lograrme sin embaraço,

que

© Biblioteca Nacional de España

que andar al puto porrazo,
no lo tengo por seguro.
Esto he de trazar de modo,
contra las iras de Marte,
que sin desluzirme en parte,
vẽga a conseguirme en todo.
Tiene el gran Cesar de aqui,
tan cerca su campo, que
en vno, y otro podrè
dezir, que a entrambos segui.
Con lo qual, quando el furor,
rinda vno, y otro estandarte,
me ostentarè de la parte,
que quedare el vencedor.
Bien assi como el que vè,
llegar dos que chabacano,
al que gana dà la mano,
y al que pierde dà del pie.
Mas sin saber lo que he hecho,
en mi discurso ocupado,
al exercito he llegado
de Cesar, que en el repecho
de vn monte, y su tienda, como
Pompeyo pienso que trata,
de echarnos otra brauata,
Capitan de tomo, y lomo.
Alto pues, llegole a dar,
con la que he trazado aqui,
que pues Romano naci,
entrambos la han de tragar.

Entrase gusano, y tocando caxas en otra tienda, que estarà al otro lado del teatro como la primera se vea Cesar, armado con baston, Decio, Casio, y Bruto al pie con sus vengalas.

Ces. Irritable escandalo del Orbe,
congregacion de Palas generosa,
que a pesar de la embidia que el mar sorbe,
huellas del Sol la Ecliptica dichosa.
Tu que agena de braço que te estorue,
vinculas a tu sien palma gloriosa;
tu Monarca te inuoca no vencido;
Cesar el grande soy, prestame oìdo.
Tierno albor en mi rostro amanecia,
el curso de mis años, quando ardiente,
sobre las galias como empresa mia,
tributario me busca el Occidente.
Alli de los Helbecios gente impia,
aloxados del Rin en la corriente,
que tal vez presumieron agotalla,
trezientos mil me ofrecen la batalla.
Doysela pecho a pecho, en quien mezclados,
veinte horas los dos campos titubean,
los Dioses, si de aquel en los ayrados,
ò si de aqueste en los sañudos crean.
Hasta que yo venciendo sus cuidados,
para que tierra, y cielo mi honor vean,
puesta la espada en alto a cielo, y tierra,
quitè la duda, y feneci la guerra.

Cien

© Biblioteca Nacional de España

Cien Ciudades, mil villas he ganado,
con esta espada por mi mano amigos;
y en diuersas campañas he lidiado,
con cien mil centenares de enemigos.
De quien las treinta, y mas que he aprisionado
siendo a tanto valor claros testigos,
sueltas por mi del yugo sus gargantas,
dizen que el Orbe se pondrà a mis plantas.
Este soy; ved aora, ò generosos
Varones, quan sin medula, quan vanos
de Pompeyo los fines ambiciosos,
perbierten la vnidad en los Romanos.
Deshaganselebrios tan dañosos,
acabe pues, en vuestras fuertes manos,
este insaziable Sila, que a tan graue
rigor la patria obliga.

Los tres. Acabe.

Dentro. Acabe. *Baxa.*

Ces. Ya pues que en voz confirmada,
de amor heroyco nacida,
antes me dais conseguida
la vitoria, que intentada;
vamos donde mientras llega,
Marco Antonio con la gente
de Brundosio el campo asiente;
pues ya sin duda nauega,
como le ordenè.

Brut. Si harà,
aunque del tiempo el rigor,
no es mucho que a su valor
suspenda.

Sale Gusano.

Gus. Zampome acà,
que puesto que he fabricado
el modo de acreditarme,
no tengo que rezelarme
de mal sucesso.

Brut. A soldado,
que buscais? idos de aqui.

Ces. Dexale, que alguna cosa
pretende.

Gus. Y bien prouechosa,
porque soy, escucha. *Ces.* Di.

Gus. Romano, ya lo veràs.

Ces. Y bien? *Gus.* Tan tu aficionado,
que por tu amor ha llegado
el mio a no poder mas.
Espia tuya en efeto
desde tu campo me fui,
al de Pompeyo, en quien vi
tratar con todo secreto,
no el sacarte al campo armado;
sino con infame accion,
la noche hazer tu prision,
que duermas mas descuidado.
Porque aunque saben que estàs
en gente muy inferior,
han dado en este traidor
arbitrio de Satanas.
Diziendo, que aunque en batalla
te vençan, puedes librarte;
y dispuesto en otra parte,
boluer de nueuo a empeçalla;
Con lo qual eternamente
durarà la guerra, y que
preso tu, claro se vè,
cessa todo inconueniente.
Yo pues, que cuerdo, y astuto,

por

© Biblioteca Nacional de España

por ſuyo, ſeñor, me he dado,
para que ſin ſer notado,
te coxà ſiempre eſte fruto.
Apenas tanta inſolencia
de ſu maraña entendi,
quando con lealtad partì,
a darte aqueſta aduertencia.
Con cuya accion, ſi tuuieres
por bien oirme, y honrarme,
podràs, y ſino mandarme
echar, donde tu quiſieres.
Ceſ. Como yo, nunca otra vez
te he viſto.
Guſ. Malo es aqueſto, *Aparte.*
quiſo, y reboluiome el reſto:
èl me eſtirarà la nuez.
Señor, como haſta tener
ſeruicio con que obligarte,
ni en eſta, ni en otra parte,
quiſe darme a conocer.
Oy que le tengo lo hago.
Ceſ. Pues proſigue en la inuencion,
que a tiempo, como es razon,
veràs que eſſe amor te pago.
Y aora porque tu hazaña,
logre puerta al interes,
toma. *Bolſo, ò cadena.*
Guſ. Hecharème a tus pies,
no medra aquel q̃ no engaña. *Ap.*
Ceſ. Prenderme a mi, quando ayrado,
ſoy quien la batalla obligo,
y quien de tanto enemigo,
laurel ſe ciñe dorado?
Preſo yo, que a la deydad
de Venus, mi origen deuo,
y en ſangre, y en valor prueuo,
ſer ſuya eſta autoridad?
Iupiter excelſo viue,
con ſoberano poder,
que oy mi contrario ha de vèr,
la accion a que ſe apercibe.
Oy el ſitio adonde eſtà,
aunque fuerte, y dilatado,
de altiuos muros cercado,
por mi exercito verà.
Y en ellos todo el Oriente,
que a quien Pompeyo amenaze,
con valor, no con vil traza,
le oprime afrentoſamente.
Mas ay, que es mi gente poca,
para tan grande inuaſion;
pues que he de hazer coraçon,
ya que lo ha dicho la boca?
Eſperar que Antonio llegue,
y entonces obrarlo? ſi;
pero ſi el mar, ay de mi!
no dexa que al mar ſe entregue;
que he de hazer? mas ya he pẽſado,
como traerle podrè;
porque mi valor no eſtè,
ni vn inſtante amenazado.
Y deſmentirème aqui,
ſi puedo a tanto peſar;
no, que me llega a inquietar,
nada ſe entienda de mi.
Vèn acà amigo. *Guſ.* Señor.
Ceſ. Que coſas notables tiene,
de Pompeyo el campo?
Guſ. El viene a ſer,
del mundo el mayor.
Ceſ. Di, por què? *Guſ.* Porque ſi aqui,
quieres de guſto eſcucharme,
y algun tantico humanarme,
lo diuino que ay en ti;
podrè gran ſeñor dezirte,
dexando a parte el eſtruendo
de ſu gente, a lo que entiendo,
coſas bien raras.
Ceſ. De oirte guſtarè.
Guſ. Pues lo primero
que vi, para que te eſpante,
fue vn Indiano con ſemblante,
de preſtar algun dinero.
Vi vn rico, que de hazer vanos

© Biblioteca Nacional de España

discursos se despedia;
y vn Capon, que no tenia
juanetes en pies, ni en manos.
Vi vna muger que al pedir,
jamas la lengua inclinò,
y vn sastre en quien no se vio,
tampoco hurtar, ni mentir.
Vi celebrar a vn mezquino
la mano de vn gastador,
y vn tabernero señor,
que no hechaua agua en el vino.
Vi vn calbo que se reìa
del que mas pelo criaua,
y vn Sacristan que lloraua,
quando alguno se moria.
Vi vn Letrado que oportuno
los mas pleytos componia,
y vn Medico que no auia
muerto en su vida a ninguno.
Pero hablandote de veras,
vi a Roselia, cuya rara
hermosura absorto para,
el mouil de las esferas.
Cuyo cabello en que el oro,
como en su espejo se vè,
desde si mismo hasta el pie,
riza de Arabia el tesoro.
Cuya frente que serena,
cielo se aclama de amor,
es de quien toman color,
el jazmin, y la azuzena.
Cuyos ojos que a centellas,
mil al Sol prestan faroles,
Estrellas son, que por Soles,
obedecen las Estrellas.
Cuyas mexillas, que igual
candor, vna de otra beue,
sangre son, que sobre nieue,
regò exprimido coral.
Cuya nariz, que en agrauios,
pone al buril de mas buelo,
doseles, que bordò el cielo,
para cielo de sus labios.
Cuya boca que el papel
de su sitio sella hermosa,
abreuiatura es de rosa,
que escriuio galan clauel.
Cuya barba, que en hendida,
calidad mil tiene Godas,
es donde se encierran todas,
las leyes de la Partida.
Cuyo talle en hermandad,
de tanto assombro gentil,
pompa es del mayor Abril,
que informa luziente edad.
Cuyos pies, como no es
nada, lo que ser mostraron,
parece que se quedaron
a serlo todo de pies.
Y en fin, cuyo todo hermoso,
tan raro me pareciò,
que solo alli me faltò
verte, ò gran Cesar su esposo.
Porque al mirarla agrauiada
de su anciana compañia,
dixe solo en ti caìa,
bien lo de Cesar, ò nada.

Ces. Calla, q̃ me has despertado *Ap.*
el amor, que antes de ver
su pecho en otro poder,
el mio tuuo abrasado.
Pero amor dissimulad,
que puesto que se acabò
la esperança, ya cessò
la inquietud de su beldad.

A Gusano.

Hermosa Roselia es,
con justa razon, assi la alabas.

Brut. Dimelo a mi *Aparte.*
soldado, que al interes
de oirte, el alma rendida,
ferio todo su decoro;
mas que mucho, si la adoro,
como a ingrata de mi vida,
que

© Biblioteca Nacional de España

que aunque en tanto dueño està.
Y aunque Cesar, a quien yo
tengo por padre, la amò,
nada impedirme podrà.
Ces. Como te llamas?
Gus. Señor, Gusano al seruicio tuyo.
Ces. Buelueme a ver.
Gus. Nunca huyo de ti.
Ces. Estimarè tu humor,
dando el premio que merece
a tu auiso, y lealtad.
Gus. Mil siglos tu hermosa edad,
dure en la que oy resplandece.
Ces. Cierto en vuestra sangre voy.
Entrandose.
Gus. Yo a hazer otra embusteria.
Brut. Roselia tu has de ser mia, *Apar.*
ò no he de ser yo quien soy.
Entranse, y en diferentes partes digan dentro, hasta que sale Pompeyo, y los demas.
1 Mueran los que pretendieren,
hazer a Grecia ventaja.
2 Los que al Asia, no prefieren,
mueran a manos del Asia.
3 Viua el Ponto.
4 Armenia viua.
5 Capadocia triunfe.
6 Italia Reyne.
Pomp. Aun no cessa el tumulto?
Torc. Las Naciones alteradas,
de nueuo sobre los puestos,
que han de tener, se leuantan
otra vez a motin nueuo.
Pomp. Dadme, boluerè a quietarlas,
presto vn cauallo.
Dentro Roselia.
Ros. Tened amigos, tened las armas,
y solo viua Pompeyo.
Pomp. Mas que escucho!
Dom. Es que gallarda tu esposa,
sobre vn cauallo,
que veloz al viento iguala,
las dissensiones enfrena.
Pomp. O Semiramis Romana!
pues no auia buelto a la tienda?
Torc. No señor, porque apartada
de todos, quando saliste
a sossegar la amenaza
primera, de que aora buelues.
Discurrio por las estancias
de todo el campo, mostrando
de su gran valor las altas
prendas, tantas vezes vistas.
Pom. Y quien es quien la acompaña?
Dom. Su ilustre padre. *Dentro.*
1 Roselia,
viua, y Reyne edades largas.
2 Viua la Venus de Roma.
3 Viua la Inuencible Palas,
para triunfo de si misma.
Todos. Pompeyo, Pompeyo.
Pomp. O quanta es la alegria,
que al pecho,
viendola produze el alma.
Quieto el motin al Imperio,
de tu voz mi nombre aclaman,
y del cauallo la apean.
Dentro el primer verso, y sale Roselia de milicia, bizarra y sale tambien Cipion con ella.
Todos. Todo està puesto a tus plantas.
Ros. Las de mi esposo en el trono
de Marte vera Farsalia,
si el paues que desembraço,
y que oy trancè para gala
de mi brio, contra el Orbe,
bueluo a repetir mañana,
fixando en su heroyca frente
la diadema que le aguarda.
Tomalde allà.
Vna rodelilla que ha de sacar.
Pomp. Dulce esposa dexa,
que en tus alabanças,

© Biblioteca Nacional de España

clarin amante mi lengua,
hurte el oficio a tu fama.
Dexa. *Ros.* Suspended, señor,
los afectos que declara
vuestro amor, que si mi braço,
tanto tumulto os allana,
es, porque el vuestro le ilustra,
cuya sombra le afiança,
para que del Sol las luzes,
se le humillen tributarias.
Vos sois quien lo ha conseguido,
vuestra grandeza es quien halla,
del mundo en si estos respetos,
como en tan alto Monarca.
Bien que a mi padre se deuen,
empleos que a vuestras aras,
desta, y de acciones mayores,
victimas nobles consagra.

Con sus cortesias.

Pomp. Ya yo sè quanto le deuo,
y quan heroyco me paga
la estimacion, que a su pecho,
sacrifica mi esperança.
Cip. Si al amor, que en vos me obliga,
militar fuerça igualara,
nueuo Macedon os vieran,
quantas Prouincias se abraçan,
desde adonde muere el Sol,
hasta donde nace el Alua.
Pomp. Dadme los braços. *Abraçanse.*
Cip. El cielo
buelua por tu justa causa.
Pomp. Del campo del enemigo,
que se dize?
Cip. Que no passa
de treinta mil conuatientes,
mas que de Brundusio aguarda
a Marco Antonio, en quien libra
Cesar toda su esperança.
Pomp. Viene ya embarcado?
Cip. Quieren que venga,
si el mar se amansa,
que entronizado estos dias,
con las Estrellas se casa.
Pomp. Y es mucha su gente?
Cip. Fuerte,
dizen que conduze Armada:
pero que importa, si el mundo
todo, milita a tu espalda.
Pomp. De la bondad de los mios,
ningun riesgo me acobarda:
pero antes que Marco Antonio
llegue, he de dar la batalla,
si el campo de mi enemigo,
està en ocasion de darla.
Cip. Verlo fuera bien.
Torc. Si gustas,
gran señor, que yo,
Dom. Si mandas,
que en essa accion, y en ella,
quieres dar premio a mis canas,
yo tambien.
Ros. O como aora
siente mi valor, la falta
del ser que de aquesta empresa,
con tanto rigor me aparta.
Y que ya que soy muger,
me impida la circunstancia
de tuya, para que viera
el mundo, que de mi audacia,
ni ay impossible seguro,
ni horror que tiemble mi espada.
Pomp. Con ella el Imperio es mio,
quedate aora, y descansa,
en tanto que salgo a dar,
al exercito las gracias,
de auer dado a tu respeto,
atenciones tan hidalgas.
Ros. Pues no saldrè yo tambien?
Pomp. No esposa, que fuera baxa
humildad de tu justicia,
pensar que teniendo tanta,
para que el mundo te rinda,
demostraciones mas altas,

aya

© Biblioteca Nacional de España

ayã menester tu lengua,
en ningun tiempo pagarlas.
Ros. Por el fauor te obedezco.
Cip. Y quien ordenas que vaya,
a reconocer el campo de Cesar?
Pomp. Vuestras hazañas
conozco, verlo he despues,
vamos, yo he de ser, quiẽ haga *Ap.*
tan ardua experiencia,
a Dios esposa.
Ros. El con bien te traiga.
Vase Pompeyo, y los demas, y sale Gusano sin ver a Roselia.
Gus. Buena anda la borrachera,
y buenos mis juizios andan;
de vno en otro campo, siendo
mercader de pataratas.
Pero aqui yaze Roselia,
quiero dezir que està en casa,
si es justo nombre a vna tienda,
de su sol diuino Alcaçar;
que de bien labrados pinos,
tan grande opulencia entabla.
Ros. Gusano. *Gus* Señora mia,
tan sola? mas como guardas
tus Damas con tal clausura,
que el que mas juegue a las damas,
es impossible que pueda,
ni comerlas, ni soplarlas;
no me espãto. *Ros.* Bueno vienes,
que has hecho oy?
Gus. No es casi nada,
con la de Cesar le pego, *Aparte.*
que aficionado a su gala,
me dexò por todo estremo.
Ros. No respondes?
Gus. Traigo el habla,
del cansancio en los talones;
perdoname la tardança,
porque por seruirte he sido,
espia de mas de marca.
Ros. Como?
Gus En el campo de Cesar he estado.
Ros. Y bien, que se trata en èl?
Gus. Solo en dar vn corte al tuyo,
con que le haga,
tan entendido, señora,
que en todo, del todo carga.
Ros. Tiene mucha gente?
Gus. Y buena.
Ros. Pues su Capitã que aguarda,
que la batalla no ofrece?
Gus. Que le acaben vnas calças
pienso que espera.
Ros. Estàs loco?
Gus. Sale muy galan mañana,
y assi Dios me dè salud,
que hablãdo fuera de chanças,
que es el hombre mas gentil,
que ha tenido nuestra patria.
Que talle, que ayroso brio;
que pie, que pierna, que cara;
que presencia, que valor;
que frescos años. *Ros.* Acaba,
donde vàs?
Gus. Solo a dezirte,
de su persona las raras excelencias.
Ros. Bueno està.
Gus. Y què?
Ros. Ten la lengua, calla. *Aparte.*
no me acuerdes, ay honor,
la inclinacion que trocada,
ya en el amor de mi esposo,
dedicò a Cesar el alma,
otro tiempo, que mi mano,
pretendio su edad lozana.
Pero que digo? soy yo,
la que assi su oluido agrauia?
mas son efetos de amor,
que nadie entiende sus causas.
Ya sè que es muy galan Cesar,
A Gusano.
mas para otra vez repara,
que a mugeres como yo,

© Biblioteca Nacional de España

no se les dize alabanças
de otro hombre, que de su esposo;
Yendose por delante dèl.
y que si adelante passa
tu locura en casos tales,
te harè colgar de vna escarpia.
Y a la puerta, y a parte.
Honor huid al honor,
viendo que de lo que se ama,
vna vez para incitar,
alguna aprehension bastarda,
es la relacion presencia,
y està con ojos del alma:
y que aunque despues lo llore,
con calidades de honrada,
se introduze en menos tiempo,
el daño que se restaura. *Entrase.*
Gus. De oy mas coserè mi pico,
y aunque la aficion me haga,
de Cesar dos mil cosquillas,
callarè como vna estatua,
ò para acertar darè
a vna vieja la demanda,
que ellas solas saben, como
se negocia barba a barba.
Entrase, y sale Cesar con capote de campaña.
Ces. Sin que mi exercito entienda
lo que mis designios trazan,
de aqueste gaban cubierto
mi Real decoro, en la barca
de aquel pescador Amiclas,
que pobre habita estas playas,
he de passar a Brundusio,
pues ya preuenido aguarda.
Assi traerè a Marco Antonio,
y assi su gente llegada,
tendrà execucion el cerco,
que prometio mi palabra,
a todo el Real de Pompeyo.
Pero entre estas rocas altas
ha de estar Amiclas: ola,
pescador.
Sale Amiclas barquero.
Amic. Ya disculpada tu tardança.
Ces. Pues bien, como?
Amic. Como hasta el cielo encarama
sus ondas el mar, y es fuerça,
que suspendas tu jornada.
Ces. No es possible.
Amic. Gran señor, mira.
Ces. Aunque de espumas blancas
inaccessibles al miedo,
ofrezca el viento montañas,
doblandose en cada vna,
fiero el horror de las parcas,
he de passar a Brundusio.
Amic. Señor, aqui està la barca,
mas mira que has de perderte.
Ces. No temas amigo, trayla,
llegala, y al mar te arroxa,
que en la mia, y en tu guarda,
Ya à la puerta.
và la fortuna de Cesar;
ondas mitigad la saña.
Entrase, y sale por otra parte Pompeyo.
Pomp. Despues de auer a los tres
ocupado con distancias,
lexas de impedir mi intento,
viendo que ya en fin estaua
junto casi al Real de Cesar,
y que segun de sus largas
noticias sabido auemos,
no ha de ofrecer la batalla,
saliendo del entre tanto,
que a Marco Antonio dilatan.
Rigores del mar temiendo,
con su poca gente el darla,
por esta parte, que altiuas
peñas sus ondas atajan,
y mi intencion fauorecen,
vengo a ver, que muros guardan,
pertrechada su persona.
Y mirase dentro bramidos de agua.
O como alterado brama,

el

© Biblioteca Nacional de España

el pielago que hasta el cielo,
montes de cristal leuanta.

Dentro Cesar.

Ces. Piedad soberanos Dioses.
Pomp. Que voz es esta?
Ces. Oy contrasta
mi fortuna el mar.
Amic. Señor,
que nos perdemos.
Pomp. Mas claras,
y demas cerca las vozes,
fauor a los cielos claman;
pero en el mar sin gouierno,
rota vna perdida barca,
viene por golfos de espuma,
surcando muertes de plata.
Ya de la orilla en las peñas
llega a chocar, y ya el agua
en vracanes soberuios,
que repite el ceño salua,
de sus copetes adonde,
bolcando la humilde tabla,
de dos hombres que despide,
vno hasta mis pies alarga:
que pauor.

Sale rodando Cesar à los pies de Pompeyo sin capa, espada, ni sombrero, como de la tormenta.

Ces. Valgame el cielo!

Al ver leuantarse Cesar.

Pomp. Notable esfuerço.
Ces. Ha inhumana fortuna!
quedose Amicias.

Reparanse los dos algo apartados.

Pomp. Quien eres?
Ces. Yo soy, quien basta
a romper de injusto hado,
qualquiera ambicion tirana.
Pero tu quien eres? *Pomp.* Yo
soy, quien ninguna contraria
he tenido, que no he visto,
como a ti puesta à mis plantas
Ces. Pompeyo es. *Aparte.*
Pomp. Cesar es. *Aparte.*
Ces. Aqui mi valor me valga.
Pomp. Aqui mi honor me aconseje.
Ces. Que aun no me quedasse espada
de la tormenta.

Buelue vno a otro con arrogancia.

Pomp. En fin somos.
Ces. Yo quien publica la fama.
Pomp. Yo quien el Orbe sujeta.
Ces. Yo quien hasta el Sol se ensalça.
Pom. Yo quiẽ sobre las Estrellas sube.
Ces. Yo quien las baxara
al suelo, como me fueran
en èl de alguna importancia.
Pomp. Dirète quien soy.
Ces. Yo, y todo te lo dirè, aguarda.
Pomp. Aguarda.
Propicio el cielo a mi ser
tan alto me le buscò,
que parece que no hallò,
otro en que poderle hazer.
Donde, porque mi poder
conozcas, permite que oy,
al llegar adonde estoy,
veas postrado, y rendido,
que soy todo quanto has sido;
y mas lo que yo me soy.
Marte segundo del suelo,
mi ser me aclama, y la fama,
estatua suya me llama,
fixa ya en el quinto cielo.
Tu conoce en tu desvelo,
donde llegas, pues te vès,
desde essa barquilla, que es
vil ceniza de tu frente,
llegar a ser solamente
tierra que huellen mis pies.
Ces. De estatua tu pundonor,
blasona en mentido empeño;

© Biblioteca Nacional de España

mas fue la que vio en su sueño,
aquel Nabucodonosor.
Bien te asimila tu ardor,
pues despues de verla altiua,
porque su Imperio aperciba,
el detrimento a que và,
breue piedra a sus pies dà,
que su vanidad derriba.
Yo pues, que en ser mas famoso,
que el de tu estatua naci,
si a tus pies me has visto aqui,
fue prodigio misterioso.
Pues para que ventajoso
me admires entre tu anhelo,
viendo que soy mas el cielo,
breue piedra me arroxò
de mi mismo, porque yo
dè, con tu estatua en el suelo.
Pomp. Antes este es baticinio,
de que Roma nuestra patria,
te ha dever muerto a mis pies.
Ces. Que esto sufra mi arrogãcia! *Ap.*
Pomp. Que harè cielos, matarèle;
pero no, que està sin armas. *Aparte.*
Ces. En notable riesgo estoy. *Aparte.*
Por ambas partes digan dentro, los vnos, y los otros.
Amic. Por aqui aportò la barca,
y por aqui ha de estar Cesar.
Ros. Por aqui, sino me engañan
las señas, està Pompeyo.
Ces. Esta es mi gente, que anda
en mi busca.
Pomp. Esta es Roselia,
que admirando mi tardança,
con gente a buscarme viene.
Ces. Amicias es quien lo causa.
Salen todos los de cada vno a su parte, y Marco Antonio.
Ant. Gran Cesar.
Ros. Esposo mio.
Ces. Marco Antonio, tu en Farsalia?
Ant. Si señor, que la tormenta,
como pudo ser contraria,
fue fauorable, y en este
punto llego con tu Armada,
y a buscarte aqui.
Ces. Logrome el cielo
mis esperanças.
Ros. Que es esto, señor?
Cip. Tu en tanta *Aparte.*
soledad con tu enemigo?
Sale Gusano.
Gus. Tambien yo soy de la dança.
Brut. Tu solo entre tanto riesgo,
sin armas, y sin espada?
Ces. No importa, que en mi valor
mi encumbrada sangre,
guarda mayor azero.
Pomp. Bien tienes aora
donde mostrarla.
Ces. Siempre yo soy el que soy.
Haziendo cada vno con los suyos à dos puertas.
Pomp. Pues mañana.
Ces. Pues mañana.
Pomp. Con mi gente. *Ces.* Con la mia.
Pomp. En el cãpo. *Ces.* En la estacada.
Pomp. Te esperarè.
Ces. Yo tambien.
Pomp. Y entre incendios de mi saña.
Ces. Y entre ardores de mis iras.
Ros. Y entre assombros de mis ansias.
Brut. Y entre furias de mi pecho.
Cip. Y entre horrores de mi espada.
Gus. Y entre trancos de a diez leguas.
Pomp. Serà Pompeyo el que mata.
Ces. Serà Cesar el que vence.
Ros. Serà Roselia el que abrasa.
Brut. Serà Bruto el que sujeta.
Cip. Serà Cipion el que allana.
Gus. Serà Gusano el que afufa.
Pomp. Toca al arma.
Ces. Toca al arma.

© Biblioteca Nacional de España

SEGVNDA IORNADA.

Dentro batalla, y entre ella à vna parte Pompeyo, y à otra Cesar, diga cada vno sus versos.

Pom. Ea Nobles Pompeyanos,
saltad los muros, saltad.
Ces. Ea Cesarinos, dad
al valor las fuertes manos.
Pom. A ellos. *Ces.* A ellos.
Sale Gusano con espada desnuda.
Gus Zape, como se cascan alli;
a ellos pero no a mi;
por donde irè que me escape?
Alguna cueua quisiera
hallar, que en todo este dia,
a nadie esta boca es mia,
por ningun caso dixera.
Dentro. Guerra. *Otros.* Guerra.
Gus. Allà daràs,
rayo en casa de Tamayo,
pues para su casa el rayo,
piden los cuerdos, no mas.
Cercò esta noche atreuido,
Cesar de muros el Real
de Pompeyo, en quien igual
valor, ninguno ha tenido.
Pues de madera formados,
con tal presteza obrò en ellos,
que le tuuo dentro dellos,
sus brios acorralados.
Mas quando a la clara luz
de la mañana los viò,
por cima dellos saltò
a pegarle en el testuz.
Y esta es la zurra que anda:
cueua pido, cueua quiero:
mas de aqueste roble espero,
Estarà hecho como se pinta.
que me libre de su tanda.
Y al que de los dos mas fuerte
vea, desde èl mejorado,
dirè que he sido a su lado,
la guadaña de la müerte.
Mirale.
Hueco bastante por puerta,
capaz ofrece, que dudo?
y su ventana, que vn nudo,
destroncado dexò abierta.
Dentro Cesar, y asustase Gusano.
Ces. Esperad.
Gus. Gran toruellino
me amenaça, a la gatera;
aunque mejor me metiera
en vna pipa de vino.
Entrase el arbol, y assomase por donde està dicho.
Venga aora quien viniere,
que si me importare, yo
saldrè allà fuera, y si no,
lleue el diablo a quien me viere.
Sale Cesar retirando à vnos soldados.
Ces. Cobardes en mi valor
conocereis lo que puedo.
Sale Gusano, y ponese à su lado.
Gus. Aqui no ay que tener miedo:
Cesar es, mueran señor,
dales.
Dexalos entrarse retirando.
Ces. Mas porque en matar
gente inutil me diuierto?
mientras por mis manos muerto
Pompeyo, no viene a estar?
Sepa de mi, que el cercarle
de altos muros, solo ha sido,
porque entre ellos oprimido,
pueda mas presto encontrarle.
Gus. Si, pero porque has dexado,
que estos passassen de aqui?
Ces. No eres tu mi espia?
Gus. Si,
y añade vn Leon desatado,
que por seguirte saliò
mouido de tu respeto,

del

© Biblioteca Nacional de España

del sitio de mas aprieto,
que en la vatalla se viò.
Ya me ha dexado el mirar
tu yelo en esta ocasion,
tan trocado, que en capon,
de gallo me hazes tornar.
Vn bolcan mi braço hecho,
iva à dar con todo al traste;
mas ya como me enfriaste,
no harè cosa de prouecho.

Ces. Por què? no tu enojo impida
mi accion, si yo le prouoco.

Gus. Es q̃ en passandose vn poco,
al instante se me oluida.

Ces. Pues buelue, y piensa q̃ osado
puede matar tu fiereza
muchos mas.

Gus. Es gran vileza
matar de caso pensado.

Caxa dentro.

Ces. Bruto alli empeñado và;
que hago que aqui me estoy?

Gus. Si no te vas, yo me voy.

Ces. Por adonde?

Gus. Por acà;
que no quiero quien me tasse
mi accion, ni quien si me põgo
à su lado, ha hazer mondongo,
salcoche, sino que embase.

Ces. Sigue à Bruto, ay hijo amado,
mientras busco a mi enemigo. *vas.*

Gus. En tales casos no sigo
yo, ni aun al mas auisado;
pero que bien a sus ojos,
fingir le supe valor.

Dentro Bruto.

Brut. Mueran.

Gus. Aquesto es peor;

Mira à dentro.

cargado alli de despojos,
sigue el tal Bruto vna tropa,
a quien quita vna vandera;
mucho le temo que muera,
que anda tentando la ropa.
Ea valiente mancebo,
que yo estoy aqui.

Caxa, y dize dentro Pompeyo.

Pom. Aguardad viles.

Gus. Otra tempestad
viene por acà de nueuo,
y hasta saber en que esfera,
puede andar mi valentia,
grande necedad seria
esperar; a la gatera.

Bueluese al arbol, y sale Pompeyo retirando à otros por otra puerta de la que salio Cesar.

Pom. Yo cercado, quando soy,
del mismo Marte el poder?

Sale Gusano à su lado.

Gus. Tãpoco aqui ay que temer;
ea que a tu lado estoy.

Pom. No huyais, pero huid,
que en efeto sois Romanos,
y al ver morir en mis manos
tantos en sangrienta lid,
me lastima su improperio,
que este afecto me ha deuido
la patria, aunque he pretẽdido
ganar con sangre su Imperio.
Dexalos.

Gus. Como dexar?
quando siruiendote voy,
tan de firme, que todo oy,
por ti hecho vn roble he de estar,
claro està pues dèl no tengo *Ap.*
de salir.

Pom. Ya te conozco.

Gus. No es mucho si el mismo Orozco
soy; mas porque me detengo?

Pom. Que bien mi gente pelea,
y el cerco inutil, que bien
de Cesar castiga, ò quien,
si como yo lo desea,

cuer-

© Biblioteca Nacional de España

cuerpo a cuerpo le encontrara.
Gus. Suspendiòme.
Pom. Por que aqui,
sin daño de Roma en mi,
y en èl, tanto mal cessara,
pero a vozes le he de hallar.
Dentro Roselia à vozes.
Roselia. Ea gran Domicio.
Pom. Aquella
es mi esposa; ò Palas bella,
digna de mas noble altar,
a quien tu valor no admira?
pero voyte a socorrer. *vase.*
Gus. Oyga el diablo de la muger,
los zampuçones que tira.
Ya el mucho poluo en que està
no me dexa distinguir,
àzia donde pudo ir;
mas buena mi industria và:
Tocan caxas.
aunque otra nueua quimera
se auezina, y por si a caso,
no me viene bien el passo,
roble mio a la gatera.
Buelusese al arbol, y sale Roselia con espada desnuda, y rodela.
Ros. Cansada ya de quitar
vidas, q̃ en mi braço ardiente,
rindieron miseramente,
diluuios de sangre al mar:
vengo en busca de mi esposo,
que en la batalla he perdido,
segunda vez promouido
de su aliento generoso.
Gus. Pierde muy en hora buena,
que en ti, aunque tã osca escaruas,
no me asseguran las barbas,
y assi chiton. *Tocan caxa.*
Ros. Que bien suena la lid,
y que bien trabada, *Mira adentro.*
por aquella parte està.
Gus. Pues no llegue por acà,
que andarà desconcertada.
Ros. Cielos, quien de Roma el gran
laurel ceñirà en su frente.
Pompeyo dentro à vna parte.
Pom. Cesar, Cesar.
Ros. O inclemente
baticinio, en quien no cabe
consuelo; luego el vencido
serà que le ha de perder.
A otra parte Cesar dentro à voze.
Ces. Pompeyo, Pompeyo. *Ros.* Ser
puede tal? miente el oido:
miente la voz atreuida,
que tan vil presagio altera.
Gus. Grandes cosas andan fuera;
cuydado con la salida.
Ros. que Pompeyo ser no puede
vẽcido; aun del mismo Marte.
Sale Cesar sin verla.
Ces. Si serà, por esta parte
donde oì su voz?
Lexos della.
Ros. Ya excede
esta accion de accion humana:
si serà, dixo al salir.
Gus. Aqui es ella. *Ces.* Proseguir
quiero la voz.
Quiere boluer à llamar à Pompeyo, vè à Roselia, y detienese.
Gus. Gran ventana.
Apartados, y aparte.
Ces. Pero a Roselia he encõtrado.
Ros. Mas que aguero puede auer,
que en mi llegue a suponer,
miedos de ciuil cuidado?
Buscandose èl, y Pompeyo,
me respondieron, y assi,
que temo?
Gus. Embistela, y di,
que te lo dixo vn plebeyo.
Mirandola apartado.
Ces. O como hermosa, de aquella
pri-

© Biblioteca Nacional de España

primer llama, resucita
el muerto ardor, que oy excita,
mano de inuiolable estrella.
Gus. Si èl no se arrima, es gran yerro.
Ces. Que harè amor tirano aqui?
Ros. Mas buelua mi honor por mi,
y el de mi esposo. *Gus.* Zo perro.
Detienese al verla ir.
Ces. Mas puesto que su hermosura
no la admite, bueluo a tras.
Gus. Con esse punto te das?
hombre prueua tu ventura.
Ces. Libreme assi de su estrago.
Ya buelto à la puerta.
Ros. Esto es justo. *A otra.*
Ces. Esto ha de ser.
Gus. Gran mano dexa perder.
Ces. Mas que temo?
Ros. Mas que hago?
Ces. Hable pues mi temor fiero.
Ros. Vierta su sangre mi oluido.
Ces. Oyeme Roselia. *Buelue à ella.*
Gus. Embido.
Ros. Ya bueluo a escucharte. *Buelue.*
Gus. Quiero.
Ces. Estimando de mi suerte,
dicha tan insigne.
Roselia. Para
la lengua; y solo repara,
que bueluo a darte la muerte.
Buscauas mi esposo?
Ces. Si.
Ros. Pues ya por èl me has hallado.
Gus. Tomolo, y pierdo doblado.
Ros. Pelea, que quiero en ti,
Afirmandose con èl.
deshaziendo vna ilusion,
ganar yo sola esta palma.
Ces. Quien llegò a triunfar de vna alma,
de vn cuerpo es corto blason;
y aduierte.
Ros. Calla, si vas
a pronunciar atreuido,
algo que ayas concebido,
contra el oluido en que estàs?
Pelea, que solo assi,
Obligale mas.
mirarte rendido quiero;
esgrime, esgrime el azero.
Ces. Tente, y buelue mas en ti,
que para adquirir despojos
de coraçones humanos,
sobran Roselia tus manos,
donde concurren tus ojos.
Ros. No es esso, no fementido,
lo que mi espada desea;
pelea, digo, pelea.
Gus. Pues pide a braço partido.
Dentro à vozes.
Dentro. Vitoria, vitoria.
Ces. Alli
mi gente desordenada;
buelue a tras; a Dios, ò ayrada
Teuca hermosa contra mi;
que en parte agradezco al Cielo,
la ruina que a enmendar voy,
por la que en tus ojos oy
le reclame a mi desvelo;
pues si bien se considera,
de mi partir, ò mi estar,
pueda aquella remediar,
y esta no sè si pudiera.
Ros. Cielos, que impulso me ataja
darle la muerte?
Ces. Ay de mi!
Ros. Pues baste?
Ces. Huyendo de ti.
Gus. Miren que capa de raxa.
Ros. Recuperar tu destroço
no podràs, vengale pues
en mi, que aguardas?
Gus. El es
buen hombre; pero mal moço.
Ces. Si hablas del que tu me dàs,
bien

© Biblioteca Nacional de España

bien tu lengua me apercibe;
mas del que en mi espada estriue,
presto la enmienda veràs:
que en apartarme de ti,
ya con euidencia infiero,
que vencerè al mundo entero,
pues me voy venciendo a mi. *vase.*
Ros. Espera; pero no, vete:
mas que digo? buelue, aguarda.
Gus. O quien le echara vna albarda.
Ros. Que ansi mi valor sujete
vn secreto no entendido?
pues quando mas pretendì
mostrar mi esfuerço, ay de mi!
le tuue mas suspendido,
que es esto?
Gus. Ser tonta creo.
Ros. Mas voy mi esposo a buscar.
Sale Bruto con espada desnuda, y en la mano izquierda vna vandera, y otra espada desnuda.
Brut. De que me sirue ganar
tanto encumbrado trofeo;
si Pompeyo.
Ros. Pero el passo
me ataja Bruto.
Brut. Ay de mi! *Apartados.*
Roselia Cielos aqui?
amor desta vez me abraso.
Y aunque en su mano el azero
blandiendo sañudo està,
me he de atreuer.
Gus. Si serà
Bruto, tan gran majadero
como Cesar,
Ros. Este ha dado,
Mirandole.
en manifestarme amor,
y aunque fuera bien su error,
dexar aqui castigado;
como le aborrezco, quiero
que viua, para que en èl
tenga vn Maestro cruel
contra Cesar, pues infiero,
que al professar la estrañeza
deste, a la de aquel acuda,
viendo quan presto se muda
el vso en naturaleza,
con cuyo ardid honoroso,
que contra mi me preuengo,
quanto de mi parte tengo
que hazer, hago por mi esposo.
Bru. No quita el rostro de mi;
Cielos, si mi amor la obliga?
llego pues.
Dentro Pompeyo.
Pom. No se prosiga
el alcance.
Brut. Mas que oì? *Detiénese.*
Ros. Pompeyo es.
Sale Cipion con espada desnuda.
Cip. Aqui ha de estar.
Gus. El viejo ha llegado, malo.
Cip. Pero tu Bruto aqui?
Gus. Palo. *Cip.* Tan atento?
Brut. Que a estoruar. *apar.*
me viniesse? que he de hazer,
si es padre de la que adoro?
Cip. Que es esto?
Brut. Nunca al decoro
falto de qualquier muger,
de Reyes si, a quien mi braço,
subditos vuestros quitò
estos despojos. *Cip.* Pues yo.
Quiere embestirle, y Roselia le atraje poniendose en medio.
Ros. Tente, señor.
Cip. Que embaraço
es Roselia el que me pones,
quando porque no te halla
tu esposo, entre la batalla,
dexa perder los blasones
de la vitoria, impidiendo
seguir a Cesar, que ya,

des-

© Biblioteca Nacional de España

desbaratado se và,
retirando, si no huyendo.
Porque temiendo perdida
tu vida, y llorando luego,
ver q̃ Roma a sangre, y fuego,
padezca tan graue herida,
Bru. Tal escucho!
Cip. Refrenar
su heroyco pecho ha podido:
Bueluen à la misma accion.
mas muera aquesse atreuido.
Ros. Quita, no le has de matar.
Bru. Ni pudiera el mũdo entero:
con que claridad mayor, *Ap.*
puede Roselia, su amor
manifestarme?
Cip. No infiero
la causa, aunque maraùillo
tu accion.
Ros. Mi pecho la entiende.
Gus. Como al mozito defiende,
cascaras dixo Andresillo.
Cip. Matarle tengo.
Ros. No haràs;
y pues mi esposo me espera,
ven conmigo.
Haziendo por lleuarle.
Cip. Considera. *Ros.* Vamos.
Bru. Que puede hazer mas? *Ap.*
Cip. Possible es.
Ros. Templa el furor;
que quando tan cuydadoso
anda en mi busca mi esposo,
tardarnos es gran rigor.
Cip. No solo andà con cuidado,
sino que al Real buelta dà,
creyendo que en èl està
tu persona.
Cesar dentro, y Decio.
Ces. Retirado se ha Pompeyo,
Decio vè por otra parte.
Dec. Ya voy. *Ros.* Cesar vlene alli.
Gus. No estoy gustoso a fee,
que andan muchos por aqui.
Cip. Pues bien, que importa?
Ros. No quiero verle, ven señor.
Cip. Oy muero
del pesar que lleuo en mi.
Ros. Ya es fuerça el irnos.
Cip. Tenerte con migo,
es lo que me obliga,
a que tu dictamen siga,
sin dar a todos la muerte.
Ros. Que bien de Cesar
me ha estado *Apar.*
la venida: Bruto a Dios, *A èl.*
que tiempo aurà donde vos
conozcais este cuidado.
Vanse los dos Roselia, y Cipion.
Bru. Yo le sabrè procurar
muy presto, ay amor, que oì?
Salen Cesar, Marco Antonio, y Casio, con espadas embaynadas.
Ant. Bruto està, señor, aqui.
Embayna Bruto su espada.
Ces. Pues no sepa, que a buscar
le bueluo, quando mi espada,
Pompeyo en tal ruina toca.
Cas. Grande admiraciõ prouoca
su indiscreta retirada.
Gus. Muy bien hizo;
y pues no tengo
ya que temer, ni dudar,
quiero salir, y pegar
a Cesar con la de rengo.
Sale sin que le vean del arbol.
Ant. Vencer pudo.
Bru. De corrido no llego.
Ces. Venus sin duda,
templò su mano en mi ayuda,
ò madre en fin!
Llega graciosamente.
Gus. No a vencido
Pompeyo, miente el menguado.

© Biblioteca Nacional de España

Ces. Gusano?
Gus. Nadie me viò. *apar.*
Ces. Has peleado? *Gus.* Pues no,
y de mil ojas cercado,
me vio aqueste roble, dando
a mi ardor furia tan braua,
que al ayre con que peleaua,
estauan todas temblando;
y sin que sea embeleco,
tanto en fin mi valor hizo,
que si tu hablas de mazizo,
yo te salgo a hablar de hueco.
Bru. Este ha de ayudar mi amor.
Ces. Bruto, que es esso?
Bru. Es traer
despojos, ya que vencer
no ha podido mi valor.
De dos Reyes adquirir
pude esta espada, y vandera,
con que a tus plantas.
Llega hincando la rodilla.
Ces. Espera Bruto,
hijo fui a dezir, *apar.*
mis braços: mas tente, que
Leuantandole se hiere en la mano con la espada de la vandera.
con essa espada me heriste.
Bru. Yo señor?
Ces. Aguero triste!
Retirandose dèl, y mirandole mal.
con quien ya luchando irè.
Pero no vean que en mi
pudo auerle.
Bru. Humilde tierra
soy de tus plantas.
Ces. La guerra,
toda es sangre, y no es aqui
nouedad: Antonio ven.
Ant. Terrible azar.
Cas. Impensado.
Ces. Sangre Bruto me ha sacado,
A parte, y entrandose.
ruego a Dios que sea por bien.
Bru. Sin mi voy.
Gus. Que ay Bruto?
Bru. Ven, y escucha.
Gus. Irè a obedecerte.
Bru. Roselia, yo he de ir a verte,
por mi mal, ò por mi bien.
Vanse, y salen Pompeyo, Cipion, Roselia, Domicio, y Torcato.
Pom. Ya deste pliego que aora
tuue, quando apenas dexo
las armas, veis Noble padre,
quanto me importa teneros
en Roma?
Cip. Y ya vos tambien
mirais, ò ilustre Pompeyo,
quan lexos de vuestro Real
vais en mi acompañamiento.
No aueis de passar de aqui;
y mas quando puede el riesgo,
de venir solo con dos
compañias, promoueros,
que alguna gente de Cesar.
Pom. No tengais esse rezelo,
que mal puede darle, quien
và derrotado, y huyendo.
Nadie dèl quedò en campaña;
boluamos a nuestro intento.
Cip. Si es boluerme a encontrar
mi obligacion, ya la aduierto.
Mandaisme que a Roma vaya,
promouido de esse pliego,
a sossegar los tumultos,
que contra vuestro respeto,
de parte de Cesar, dize,
que se amagan, por cierto,
que ha diversas voluntades,
se muda facil el pueblo.
Y assi descuidad, que bien
con toda el alma lo atiendo.
Dadme los braços.
Pom. En vos

con-

© Biblioteca Nacional de España

consiste todo mi Imperio.
Pom. Domicio, y Torcato vayan
con essa gente a poneros
en saluo, mientras Roselia,
y yo al campo nos boluemos,
pues no ay peligro. *Cip.* Mirad.
Pom. No ay que mirar: a Dios.
Cip. Ruego
al mismo, que en vuestra edad,
se halle desmentido el tiempo.
Los Capitanes. Venid.
Cip. No sè que temor,
de no verle mas me lleuo. *apar.*
Entrase con los Capitanes.

Salen Gusano, y Bruto con vna vanda negra al rostro.

Gus. Està Bruto, es la tienda magestuosa
de Pompeyo; la noche baxa vmbrosa,
cuyo amparo. *Bru.* Ya veo despues de esso,
quantas cosas ayudan mi sucesso,
cuya ocasion de ti reconocida,
vengo a lograr a costa de mi vida.
Gus. Bien me lo pagas, pues con tal decoro,
de tu negro disfraz la causa ignoro,
mas pues ya te ha seruido mi cuidado,
y sabes, que el auer aqui llegado
tan sin zozobra, solo ha consistido,
en que con Cipion ayan salido,
Pompeyo aquesta tarde, y su famosa,
del mundo entero, celebrada esposa,
a quien viendo en su buelta dilatados
por todas partes buscan sus soldados;
donde sabes te aguardo.
Bru. Amor lo ha hecho, *apar.*
para que temple su dolor mi pecho.
Roselia, tus fauores soberanos,
son los que con desvelos tan tiranos,
me conducen a verte, sin que ayrada
te juzgue en ocasion tan impensada,
pues al guardar mi vida fueron tales,
de tu amor con el mio las señales.
Gus. Siruote en algo mas?
Bru. Aguarda, espera,
y deste altiuo Alcaçar de madera,
los quartos que me trais relacionados,
por quien aqui se atreuen mis cuidados,
dime a la vista *Gus.* Pues atiende,
si es que has de ser en sus alcobas duende.
Por aqui al de Pompeyo se encaminan;

por

© Biblioteca Nacional de España

por acà al de Roſelia ſe auezinan,
y en vno, y otro ſon los apoſentos
tantos, que ſe te haràn cuento de cuentos.
Brut. Gran fabrica.
Guſ. Era fuerça, auiendo en ella
de habitar, de aſsiſtir Roſelia bella;
que a eſtar Pompeyo ſolo en la campaña,
no fuera ſu opulencia tan eſtraña;
porque en cargando vn infeliz marido
con ſu muger, en todo es doble el ruido.
Brut. Y dime, deſde aqui quien me podria
ver, ſi entro mas?
Guſ. Ninguno, ay tal porfia?
Brut. Pues no tiene Roſelia en ſu ſeruicio
Damas? *Guſ.* Apura bien; no ay reſquicio
que dañe, ſi las tiene,
mas como entre ſoldados, las preuiene
cerradas con vn torno. *Brut.* Tan guardadas?
Guſ. Si ſeñor, que las quiere muy cerradas.
Brut. Pues amor en tus manos me encomiendo;
tuya es la accion, ayuda lo que emprendo,
que aunque el empeño es grande
a que me obligo,
el incendio es mayor que và conmigo,
y el que amando eſte arrojo me culpare,
prueue à amar, y deſpues en mi repare,
Vaſe àzia donde le ſeñalò el quarto de Roſelia.
verà que el que ama celebre hermoſura,
la imprudencia mayor es ſu cordura,
y que ſi con fauores ſe imagina,
ni el juizio enfrena, ni el ardor termina. *Entraſe.*
Guſ. Al quarto de Roſelia và, oſte puto,
menos Bruto que Ceſar es el Bruto;
ſin duda el fauor de oy en la campaña
le ha traido.
Sale Ceſar con otra vanda negra al roſtro ſin ver à Guſano.
Ceſ. Alta accion, y dicha eſtraña.
Guſ. Mas otro embo çadito, como es eſto?
Ceſ. Echò mi brio en mi palabra el reſto.
Guſ. Vanda tambien trai negra; aqui me oculto,
por ſi en la habla le peſcaſſe el bulto.

© Biblioteca Nacional de España

Ces. Apenas esta tarde diuidido
de Pompeyo, con pecho esclarecido,
al esquadron bolante que traia,
hize que desde alli con orden mia,
Marco Antonio a mi exercito boluiesse,
y esta noche a la sorda le truxesse,
en la mitad de su silencio mudo,
a vista deste; con quien tenga escudo
la accion, que de buscar a mi enemigo,
en su campo, y su tienda le consigo.

Gus. No se le oye palabra; mas si fuesse
Cesar este hombre, y a buscar viniesse
a Roselia tambien, con ojos gratos?
ello es sin duda alguna, al agua patos.

Ces. Y pues ya de la tienda
el modo he visto,
me boluerè a la puerta, en quien negado
de alguna de las muchas que he notado,
en quedando Pompeyo sin su esposa,
le llamarè allà fuera, porque odiosa
conmigo si me vè, de mis intentos,
no derribe los altos fundamentos.

Vase por donde entrò.

Gus. A la puerta se buelue, que capricho
serà con el que viene el susodicho,
que no es el que entendi; pero ya saca
luzes vn paje, todo huelo a estaca,

Sacan luzes que ponen sobre vn bufete.

y es que Pompeyo viene andemos ola,
que sin duda ha de auer gran carambola.

Vase, y por donde està Cesar sale Pompeyo, y Roselia.

Pom. Retirate a tu quarto esposa mia,
que antes que el Alua manifieste al dia,
he de dar la batalla en campo armado,
a Cesar, cuyo honor me trai postrado,
a la embidia de ver su heroico pecho,
en vna accion que el mio nunca ha hecho.

Ros. Es noble en fin.

Pom. Y aora para darme *apar.*
nueuo assombro, si ya no fue engañarme,
despues de auer mandado que se fuessen,

los

© Biblioteca Nacional de España

los Capitanes, ya dezir boluiessen
a sus legiones, que a la luz primera,
he de salir ardiendo en saña fiera;
vn hombre que a vna puerta vi emboçado
con vna vanda negra, tal cuidado
me ha podido infundir, que me prefiero:
mas por mi esposa que lo ignora, quiero
dissimular, hasta que recogida,
ni el desengaño, ni el buscarle impida.

Ros. A Dios hasta despues.

Vase por donde se entrò Bruto.

Pomp. Roselia, el Cielo
guarde tu vida.

Ros. No sè que rezelo
lleuo en el alma. *entrase.*

Pom. Aora valor mio
podeis saber, si es Cesar;
y en su impio
duelo, con otra accion
de igual grandeza,
no tener que embidiar
a su Nobleza.

Al inclinarse à ir à Cesar, Roselia dentro, y detienese.

Ros. Traicion, que tengo de oir
villano?

Pom. Valgame el Cielo:
es burla de mi desvelo,
ò es Roselia?

Ros. Repetir
tengo mil vezes las vozes.

Pom. Mas voy a darle fauor.

Buelue à zia donde se entrò Roselia, y detienese à la voz de Cesar dentro à la otra parte.

Ces. Pompeyo.

Pomp. De otro clamor
se atajan mis pies velozes;
si es aqueste Cesar? si,
que el que embozado admirè
seria, pues bien, que harè
Cielo en tanto assombro aqui?

Ces. Pompeyo.

Pom. La voz es suya;
que bizarro, y atreuido,
como prometiò ha venido,
y no es bien que yo le huya:
buelua por si mi valor.

Ros. Traicion Pompeyo.

Quiere ir à Cesar, buelue à detenerse à la voz de Roselia.

Pom. Mas como
podrè, quando el valor tomo,
dexar, ay de mi el honor?
este es primero, y assi

Buelue à zia Roselia, y detienese.

voile a dar, mas si bien
lo miro, sin duda quien
de mi Noble esposa oì,
que la prouoca, ha de auer
entrado por vn pequeño
postigo, que de su empeño
la causa deue de ser;
como quien a espalda està
de su quarto, y es mejor
acuerdo, que mi valor
busque su castigo allà,
creyendo que por aqui,
ya de Roselia al estruendo,
no ha de boluerse, temiendo
su traicion, de dar en mi,
que al salir, yo dexarè
con la llaue esotra puerta,
mientras que veo si es cierta
mi duda, bolando irè.

© Biblioteca Nacional de España

Entrase por donde està Cesar, y sale Bruto por donde se entrò, con su vanda al rostro.

Bru. Mintiome amor, pues apenas
Roselia me aduierte, quando
sin escuchar me quien soy,
me obliga à boluer el passo
a tras; viendo que mi intento
publica à vozes su labio,
por aqui entrè, aquestas luzes,
Haze lo que dize.
para no ser visto mato,
y aora busco la puerta.

Buscandola toma la punta del teatro que tenga enfrente, y sale Cesar con su vanda.

Ces. Si es Pompeyo el que bolando
saliò, auiendo conocido
mi voz, cuyo curso ayrado,
cerrando tras si la puerta,
no me diò lugar de hablarlo,
desde adonde estaua oculto:
verèlo, aunque entre en su quarto:
sin luz està.

Andando à ciegas ha de auer tomado la otra punta del teatro, y por donde saliò Bruto, sale Roselia con luz, quedandose al paño, viendo à los dos.

Bru. Passos siento.
Ros. De vna vanda disfraçado
tray el rostro; y he de ir
tras èl, hasta: pero ay santos
Dioses, quando vn disfraz busco,
dos neutralizan mi agrauio?
qual serà destos?

Buelue Pompeyo por donde saliò Cesar, y quedase al paño viendolos.

Pomp. No viendo a nadie,
y auiendo echado
la doble al postigo, bueluo,
a vn mismo tiempo buscando,
si el de la vanda: mas como
vno procuro, y dos hallo,
que con vnas señas turban
mi valor? *Ces.* Que estoy mirando?
otro disfraçado aqui?
Bru. Cielos, otro disfraçado?
Roselia tras mi, y Pompeyo
viendolo? terrible caso!
Ces. Que enigma es esta?
Pomp. Sin duda,
que el que à Roselia incitando
vozes, la obligò, temiendo
su riesgo, en ellas turbado,
la otra puerta errò, y por esta:
pero para que me atajo,
en discurrir, quando puede
el valor auerliguarlo,
ya que las vandas por negras,
no me los diferenciaron.
Bru. Valor mio a vos apelo.
Ros. Aspides del pecho arranco;
mas supuesto que està aqui
Pompeyo, hasta oirle callo.
Pom. Bien Roselia su honor muestra,
Sale del todo.
llego pues; si hasta aqui he dado
la voz al silencio, ha sido,
A los dos.
bien que ayradamente cauto,
por dispensar el camino
mejor, con que he de mostraros
mi valor, y mi grandeza,
que aquellos hõbres, que en altos
timbres de sangre nacieron,
aunque ayan de obrar ayrados,
por las puertas de lo atento,
entran à lo temerario.
Vno de los dos aqui,
sè que me viene buscando
solo; y assi descubrid,
sin dilacion, quien sois ambos,
porque del otro que ignoro
se.

© Biblioteca Nacional de España

sepa el intento que estraño,
ò con la espada. *Ces.* La mia,
a mucho que està esperando
verte, sin que nadie aqui
conmigo.
Pomp. Tente, y pues claro
tu acento explica tu nombre,
y que vienes solo; vamos
a estotro, ay honor! *apar.*
Brut. De Cesar *apar.*
es la voz; crueles hados,
que injusto rigor os mueue?
Pomp. No te descubres? *A Bruto.*
Ces. Passo,
que puesto que es honor mio,
calificar que no traigo,
quien para ti solo ayudé
mi valor, he de quitarle
del rostro el velo.
Brut. Que harè? *apar.*
Al mouerse Cesar a hazer lo que dize, y Bruto a formar algun retiro, Roselia que estarà à su parte, le quita el reboço.
Ros. Esso le toca à mi mano:
pero què veo? *Ces.* Que miro?
Pomp. Bruto es, quien en el quarto
de Roselia estaua? ha fiero
assombro!
Brut. Sin mi he quedado,
que harè en tanto aprieto?
Ces. Solo *apar.*
faltaua, tras el presagio
de aquella sangre, en quien temo,
con ruina mayor, triunfando
de mi este moço; esta vil afrenta
que me està dando,
para matarle; pues muera,
y con èl mi agüero infausto.
Dà muestras de sacar la espada, detiene-le Pompeyo, y èl se descubre.
Pomp. Que intentas Cesar?
Ces. Ya pues
que tu lengua me ha nombrado,
descubrirme; y despues de
matar a quien afrentando
està mi heroico valor,
que nuestro duelo cumplamos.
Pom. Està bien, pero primero
he de saber yo, el cuidado
con que viño, ya que tu
no le truxiste.
Brut. Turbado *apar.*
estoy, que dirè? mas ya
lo he preuenido.
Ros. En tal caso,
con vuestra licencia esposo,
yo sola he de aueriguarlo.
Brut. Facil serà, quando en mi
(bien finjo) no ay vil embargo.
Pomp. Habla pues. *Ros.* Dilo.
Ces. Que ha sido?
Bru. Venir tras ti, deseando,
que qualquiera riesgo tuyo
partiesse con migo el daño.
Donde como en esta tienda
te viesse entrar, no he dexado
quarto en ella, que no anduue:
assi a los dos satisfago, *apar.*
pues allà dentro Roselia,
no me oyò cosa en contrario.
Mirandola con afecto.
ha ingrata! que tu me has muerto.
Pomp. Esso si, honor sossegaos; *apar.*
pues donde es tan verisimil
la salida, no ay reparo.
Ros. Mas juzgo que su venida, *apar.*
causò mi engañoso amparo;
pero yo castigarè
su locura, si lo alcanço.
Ces. A te satisfecho? *Pomp.* Si.
Saca la espada.
Ces. A mi no, y he de matarlo
por mi ofensa.

© Biblioteca Nacional de España

Turbado retirandose, y atajando à Cesar Pompeyo.

Bru. Padre, escucha,
digo, señor.
Ces. Ha villano, que has dicho?
Bru. La turbacion *apar.*
rigio por el pecho el labio.
Pom. Detente Cesar. *Ces.* Aleue,
tu mi hijo? ni aun mi esclauo.
Bru. De ser mi padre te indignas?
pues sino lo eres, tirano, *apar.*
yo vengarè andando el tiẽpo
estas afrentas que passo
de ti a vista de Roselia.
Pom. Mucho siento, que sacado
ayas la espada. *Ces.* Por què?
Pom. Porque es Cesar en agrauio,
pero que es esto? *Tocan.*
Ces. Que estàs
de mi exercito cercado,
con industria, y con secreto.
Pom. Huelgome, porque dudando
no estès de mi: mas que nube,
Imitase vna tempestad de nube.
con tan temeroso espanto
nos amenaza? *Ces.* Esto es,
que el Cielo viendo aprestarnos
en tal batalla, nos toca
los tambores de su mano.
Pom. Pues saco la espada.
Ros. Y yo la mia.
Suelta la luz al sacarla.
Pom. Sin luz quedamos?
Ros. Si, que al cuidar del azero,
no tuue della cuidado.
Andan à escuras.
Pomp. Llegate a mi.
Ces. Por no herir
a Roselia, voy dudando
los golpes. *Bru.* Buena ocasion
de vengarme, a no estoruarlo
Roselia, cuyo peligro.

Aparecense en buelos encontrados, por encima del teatro, Iupiter, y Apolo, en dos maromas, Iupiter sobre vna Aguila, con vn tridente de fuego en la mano, y Apolo con vna corona de laurel.

Iup. Ya tus vitorias cessaron,
infeliz Pompeyo. *Apol.* Ya
tu mayor triunfo ha llegado,
dichoso Cesar.
Dentro Torcato à vozes.
Tor. Pompeyo.
Pomp. Quien me dà vozes?
Tor. Torcato.
Mira señor, que tus gentes,
huyendo a los muchos rayos
que los mata, el campo dexan:
abre, y detenlas.
Pomp. Que aguardo?
Iup. Es assi, que yo lo he hecho,
tu ruina pronosticando;
Iupiter soy, que con esto,
pongo fin a tus aplausos.
Dentro Decio à otra parte.
Dec. Cesar.
Ces. Quien me llama?
Dec. Decio.
Sal fuera, y mira que es tanto
el incendio prodigioso
que se vè sobre tu campo,
que juzgo abrasarse todo.
Ces. Que espero?
Apol. Yo se le causo,
por la gloria, que de ser
vencedor le està esperando.
Famoso Cesar, Apolo
soy, que en este verde ramo
de laurel, como arbol mio,
la insignia heroyca te traigo,
de primer Emperador de Roma.
Tor. Señor. *Pomp.* Ya salgo.
Dec. Señor. *Ces.* Ya voy.

Pom.

© Biblioteca Nacional de España

Pom. Pues tus gentes congregando,
y tu exercito asistiendo.
Ces. El Cielo vna vez templado.
Pom. Su furia vna vez serena.
Ces. Sacalas donde pongamos
fin al duelo.
Pom. Allà me espera.
Vase por vna puerta.
Ces. Parto pues.
Vase por otra.
Bru. Mal se ha logrado
mi vengança, mas yo harè
por tomarla.
Ros. Sigo el passo de Pompeyo.
Tras Pompeyo.
Bru. A Dios Roselia. *Tras Cesar.*
Ros Sin mi voy. *Entrase.*
Apol. Iupiter santo,
mira por Cesar.
Iup. Apolo,
coronale de tu mano.
Vanse cada vno por su parte, entrandose todos à vn tiempo.

IORNADA TERCERA.

Salen Bruto, y Casio.

Bru. Esta es la puerta, por donde
ha de esperar a Roselia,
Casio, Cipion, su padre,
oy que a Roma dà la buelta,
viuda, y triste, al tiẽpo mismo,
que Cesar triunfante llega
de Pompeyo, Egypto, y Asia,
que assi me lo escriue en esta
carta, en quien resueltamẽte,
la conjuracion acepta,
que en libertad de la patria,
nuestro altiuo honor fomenta.
Y assi porque no conozca
la falta de entrambos, Cesar,
que ya para entrar triunfando,
en el campo Marcio queda.
Vete, y assisteie, en tanto,
que con Cipion assienta
mi vista lo escrito.
Cas. A Dios,
y supuesto que èl se empeña
con nosotros, como quien
mas su vengança desea,
no dilateis la de todos.
Bru. Esso a mi cargo lo dexa.
Cas. Pues valor, que por la patria,
no ay accion que mal parezca. *vase*
Bru. Aora pues honor mio,
quiero que entremos en cuenta
los dos, este breue espacio,
que Cipion tardare; y sea
fundando en el bien comun,
mas que en el vuestro la idea.
Tal vez llegò a vuestro oìdo,
que es vuestro padre; y en esta
opinion que el vulgo tiene,
bien se vè que el vulgo yerra;
pues aquella infausta noche,
que de Pompeyo en la tienda
os afrentò, no tan solo,
no tuuo de serlo muestra,
sino que de que mi pecho
lo entendiesse, se desdeña,
con tal rigor, que queriendo
quitarme la vida; aprueua
lo engañado desta voz:
que vn padre, quãdo mas llega
a enojarse con su hijo,
reprehende, mas no afrenta;
castiga, pero no mata:
y el que odioso se desfrena,
sin aduertir, que la infamia
dicha al hijo, es suya mesma,
y que si al azero encarga
su castigo, se penetra
su mismo pecho, no viendo
con los ojos de sus venas,
que ha de verterse vna sangre,
por donde la otra se vierta:

© Biblioteca Nacional de España

nõ es padre, ho: y pues sacamos,
honor mio de ambas prueuas,
que ni es mi Rey, ni es mi padre,
bien podeis con justa empresa,
sin que la lealtad os culpe,
ni el paterno amor os vença,
dar libertad a la patria,
satisfazer vuestra ofensa,
cumplir aquel baticinio,
y en fin vengar a Roselia,
para que a gusto de todos,
tumba, y no talamo tenga.
Mas Cipion es este.
Sale Cipion. Bruto,
no sè como os encarezca,
quando os passais, de enemigo
a tan amigo. *Bru.* Suspenda
vuestro labio, ò padre Noble
de la patria, el fin que lleua,
y al que importa vamos.
Cip. Bien dezis,
mas los braços sean,
las lenguas de nuestro amor.
Brut. En ellos el bien se asienta
de Roma, a quien atendiendo
quise, antes de entrar en ella,
hablaros aqui.
Cip. Seais bien venido.
Brut. El Cielo os vea vengado,
ay Roselia hermosa, *apar.*
si yo ganasse esta puerta
contigo. *Cip.* Vos me dezis
por vuestras cartas, q̃ intentan
algunos nobles Patricios,
viendo ya tirano a Cesar,
sacar de su infame yugo
la patria, en cuya resuelta
conjuracion, porque yo
siendo quien soy, fortalezca
su designio, me hazen todos,
de aqueste impulso cabeça,
para que en mi barba cana,
muralla mas firme tẽgã.
Bru. Si señor. *Cip.* Pues ya mis deudos
y amigos estàn alerta,
para quando entre los dos,
quede concluso el ponerla
en execucion. *Brut.* Los mios,
tambien Cipion lo esperan
del mismo modo.
Cip. Y en fin que dezis?
Brut. Que luego sea,
sin que el talamo que aguarda,
goze con ilustres fiestas.
Cip. Pues con quien Cesar se casa?
Brut. Tratado con Claudia bella
viene, hija de Marzelo
Cincinato.
Cip. Ha suerte aduersa!
Brut. Sep: lo Roselia dèl, *apar.*
para que del todo crea,
que la oluida.
Dentro atabales, y chirimias, y luego digan à vozes.
Dentro. Cesar viua.
Cip. Esto he de escuchar? ya entra
Cesar triũfando: ha Pompeyo,
quien tu caida creyera?
Dentro Domicio.
Domic. Viua, viua. *Cip.* Pero allì,
Roselia, y los suyos llegan,
como oy me tiene aduertido;
al tiempo que Iulio Cesar,
en carro de oro, las calles
de Roma vfano passea.
Brut. Que importa, si ha de morir?
Cip. Ea pues gran Bruto, muera.
Mas idos a no faltarle,
en tanto que yo a Roselia
voy a recibir, que a casa,
huyendo del triunfo buela.
que mañana. *Brut* Si mañana
os buscarè; ò quien pudiera *apar.*
hablarla tambien!

Cip.

© Biblioteca Nacional de España

Cip. Andad.
Brut. Deme mi valor paciencia.
Vase Bruto, y sale Gusano.
Gus. Terrible estruendo el de oy,
parece riña de suegra.
Cip. Voy bolando, y quiera el cielo,
que Bruto no desfallezca.
Vase sin ver à Gusano.
Gus. No era Cipion aquel?
si, pues vaya en hora buena,
que supuesto que a su hija
dexè, desde la postrera
batalla, siguiendo vfano
a Cesar inuicto, fuera
mal hecho hablarle, ni dar
vn passo a su lado en esta
ocasion, pues me culparan
todos por cosa muy necia,
querer ir a andar con èl,
no queriendo andar con ella.
Pero esto no importa nada,
lo que importa es, que se aduierta,
que al entrar Cesar triunfando,
vn hombre de grandes letras,
que el Sabio Espurina llaman,
con prodigiosa aduertencia,
llegando al carro, le dixo
en voz alta, y descompuesta:
Cesar, Cesar, guardate
de los Idus, ò Kalendas
de Março, dexando a todos
tan golosos de su ciencia,
que con el mes en la boca,
se estàn mesando las lenguas.
Mas ya el triunfo viene, y ya
la dulce musica suena,
echo el compàs, por si acaso
le acompaña alguna regla.

Bueluen à sonar los atabales, y los dos coros de musica en alto, ò delante del carro tambien.

Coro 1. O tu cabeça del mundo!
Coro 2. O tu Roma la mas bella!
1. Que entre sus vozes la fama.
2. Canta. 1. Ilustra. Aplaude. 2. Ostenta.
1. Oye, y celebra tus dichas.
2. Oye, y tus pompas celebra.
1. Que oy para timbre a tus muros.
2. Cesar. 1. Viue. 2. Triunfa. 1. Reyna.
2. Viua en hora buena. 1. Viua en hora buena.
Los dos coros. Que son cielos de Roma plantas de Cesar.
En cantando sale el triunfo, Cesar en vn carro assentado, y armado, con corona de laurel, vn niño dado de negro, vestido de Africano, y todos los Capitanes delante, con ramos de laurel en las manos y se aparecerà la musica.
Ces. Salue otra vez, ò Roma, y tu empinado
capitolio, que al cielo firme Atlante,
Basilica te aclama el Sacro Imperio,
recibe de laureles coronado,
tu Emperador primero, que constante,
todo el Orbe te dà por Emisferio.
No de vil improperio,

rèze-

© Biblioteca Nacional de España

rezelen las Estrellas de su cumbre,
verse a contrario impulso amortiguadas;
pues de mi augusto braço preseruadas,
brillaràn cada dia en mayor lumbre.
Que este hijo de Venus que las dora,
de eterno Sol aumentarà su Aurora.
Quatro triunfos en vno te presenta,
de mi espada lo inuicto perdonando,
el de Farsalia mi valor clemente,
por no jactarme vfano entre su cuenta,
de que a Roma tambien supeditando,
pude con sangre suya ornar mi frente:
Y tu, ò madre eminente,
Venus diuina, cuyo origen sacro,
mi ser ilustra, pues sin duda has hecho,
que de Apolo tu hermano a mi Real pecho,
labre el laurel eterno simulacro.
Mira por mi, y en postumas memorias,
trono feliz me canten las historias.

Entranse con la musica, y salen Cipion, Rosmira, Domicio, y Torcato, Roselia de viuda.

Todos. Viua Cesar.
Dentro. Cesar viua.
Cor. 1. Viua en hora buena.
2. Viua en hora buena.
Iuntos. Que son lauros en Roma,
dias en Cesar.
Aora acaban de entrar los vnos, y salir los otros.
Cip. Bolueda abraçarme amigos.
Torc. Tus inclitos pies besamos.
Domic. Donde seruirte juramos,
nuestras almas por testigos.
Cip. Alçad del suelo; y tu hija,
llega à mi pecho.
Ros. Señor, que mas dicha.
Cip. Tu dolor,
menos ayrado te aflija,
que ya en fin en Roma estàs,
donde como te he contado,
tu esposo veràs vengado,
y en su enemigo daràs
alibio a tu llanto fiero,
si es que puede contenerle,
el misero fin de verle
muerto, al de Bruto,
y mi azero.
No desmaye tu esperança,
que esse triunfo en que oy le vès,
presto serà a nuestros pies
el solio de tu vengança.
Ros. Bruto en fin, señor, fomenta
la muerte de Cesar?
Cip. Si pues dudasto?
Ros. Como vi tal vez,
que con lengua essenta,
el vulgo calificaua,
ser.
Cip. Dizes bien, mas despues,
de tan grande causa, es,
quien de concertarlo acaba
con migo sin otras mil
cartas, en que concitado

© Biblioteca Nacional de España

me tiene, cuyo irritado
pretexto signò ciuil.
Ros. Yo no, que la causa sè, *apar.*
que aquella noche le diò,
donde si a mi me buscò
Bruto, jamas lo alcancè,
por cuyo enigma, no tiene
el castigo merecido.
Cip. Mas como en fin promouido
tan de nuestra parte viene,
ya sea la patria, quien
le obliga, ò no, a estremo igual,
no reparo en que haze mal,
sino en que a mi me està bien.
Y assi, puesto que assentado
està Roselia el vengarte,
y que tu dolor, en parte
puede verse consolado.
Sepa yo aora de ti,
nuestra desdicha pues sabes,
que antes della, con tan graues
fines a Roma partì.
Donde aunque tu triste pluma,
me la escriuio por mayor;
quiero, ay penoso dolor!
quien mas dilatada suma,
tu propia lengua me dè
la pena de tu quebranto.
Ros. Para renouar mi llanto,
oye, que yo la dirè.
Partiste a Roma, señor,
como tu refieres, donde
quietar impulsos de Cesar,
te diò Pompeyo por norte.
Y a penas, bien digo, apenas
nos dexaste, quando inormes
los hados, que ya trocauan,
en saña nuestros fauores,
segunda vez la batalla,
por el sucesso disponen,
de vn duelo, que aquella tarde
entre ambos competidores
se originò: por quien Cesar,
con asturas preuenciones
vino a nuestra tienda, en quiẽ
estando los dos Mabortes
para embestirse, sedientos
de sangre sus coraçones.
Vieras, q̃ instantaneamente,
caliginando vapores
sobre nosotros, el Cielo,
con tempestiuo desorden.
Robusta nube condensa,
que en repetidos ardores,
lanças de alquitran bibrando,
de fuego esgrimiẽdo estoques.
La fatal ruina predice
tanto, de nuestros blasones,
que para que el grã Pompeyo,
ni la dude, ni la ignore,
se explicò en rayos por lẽguas,
se intimò en truenos por vozes.
Iva Pompeyo en vn cisne
Bridon; en cuyos feruores,
sañudamente compuestos,
domesticamente atrozes.
Hurtandole al Sol los xiros,
tan brioso el suelo rompe,
que de las muchas centellas,
q̃ al trinchar las piedras, sorbe
en vapor restituidas,
la vez que se descompone
del talon extimulado,
y en los dos pies se recoge,
pareciò su blanco armiño,
hecho vn globo de primores,
como por boca y narizes,
exala el humo que esconde,
poma de plata, que al viento,
riza penachos de olores.
Pero para que te canso,
con prolixas digressiones,
si he de parar en dezirte,
ò gran dolor! que al açote
de

© Biblioteca Nacional de España

de la fortuna deshechos,
nuestros fuertes esquadrones,
vencidos nuestros soldados,
muertos nuestros valedores,
arrastradas nuestras vanderas,
postrado nuestro renombre,
sin fuerça el Magno Pompeyo,
que su altiuo braço adorne.
Y lo que fue mas que todo,
sin aliento yo, en quien cobrè,
satisfacion a seis horas,
que en forcexados tesones,
duro el fiero trance vimos,
que en nuestros altos honores,
las que amagaron proezas,
se conuirtieron padrones,
que de nuestra sangre escritos
nuestra miseria pregonen.
Vencio Cesar finalmente,
y Pompeyo que a dolores,
tantos rinde su desdicha,
porque mayor no se colme,
huye a Egipto, cuyo Rey,
(aqui mi aliento me ahogue)
siendo hechura de sus manos,
ingrato, perfido, y torpe,
quando en èl su ayuda espera,
manda, ò fatales passiones!
ordena, ò misero estrago!
decreta, ò terrible golpe!
preuiene, ò cruel ruina!
que quatro alebes traidores,
por ganar el gusto a Cesar,
de la vida le despojen.
Apuñaladas le matan,
cautelosamente sobre
las ondas del mar, a cuyas
quexas que en el cielo se oyen,
imitandoles las mias,
de agua, y tierra el Orizonte,
parecio que apesarado,
se vistio de luto entonces,
mas pagaronlo despues,
Tolomeo, y agressores,
al fuerte braço de Cesar,
muertos de sus inuasiones.
El dize que por vengarle,
juzguen la verdad los Dioses,
que yo que a mis ojos tristes
tantos vi en el pecho horrores
de mi esposo, bolui a Lesbos,
donde por tumba vna torre,
dos años sangre del alma,
llorè en lobregas prisiones,
hasta que partiendo a verte,
vi el Sol, que con resplandores
funebres, dio a mi salida
lisonjeras atenciones.
Esta es, señor, la tragedia
mayor que el tiempo ocasione;
esta la mas vil fortuna,
que humana pompa trastorne;
esta la mas baxa suerte,
que ilustres armas valdone,
y este el mayor desengaño,
donde los mortales tomen
exemplo que los corrixa,
y accion que los proporcione:
pues si en el Magno Pompeyo,
dueño de tantas regiones,
Monarca de tantos Reyes,
Señor de tantos Señores,
de infausta suerte se mira,
rebolcado entre su noble
sangre, muerto a puñaladas;
claro se muestra, que indocil,
Contra su Suerte ninguno
puede auer, que el braço estorue.
Cip. Y quien oirte podrà,
que a nueuo llanto mouido;
vida no pierda, y sentido?
Ha Pompeyo, adonde està
tu valor? yo estoy sin mi;
mas que espera mi tardança,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no alienta tu vengança?
Quedate Rosella aqui,
que con Domicio, y Torcato,
en busca de Bruto voy,
para que aplazemos oy
la muerte de aqueste ingrato,
antes que a su esposa dè
la mano. *Ros.* Pues di señor,
casate Cesar? que horror? *Ap.*
Cip. Que viene tratado sè,
con Claudia hija de Marcelo
Cincinato, a Dios te queda.
Ros. Como es possible que pueda *Ap.*
sufrir tanto desconsuelo.
Cip. Venid los dos.
Dom. Ya te sigo.
Torc. Yo tambien. *Cip.* Sabeis a què?
Dom. Si señor.
Torc. Vamos.
Cip. Yo harè,
que oy caiga tanto enemigo.
Vanse los tres.
Ros. Cielos que oì! yo abatida,
sin esposo, y sin poder,
he de ver otra muger
del sacro laurel ceñida,
por Cesar a quien rendido
de amor antes de casada,
y despues mirè abrasada,
vna alma en cada sentido.
Como he de poder sufrir
del cielo tanto rigor?
no porque su antiguo amor,
llegue mi pecho a sentir.
Ni porque de aquel afecto,
con que honrado le mirè,
pueda infamando la fee,
mouerme ningun respecto.
Que estimo en mas la memoria,
de mi siempre amado esposo,
que entre su laurel glorioso,
cantar con èl la vitoria.
Sino porque es gran baxeza,
que a muger de hombre, que vi
a mis pies, tenga yo aqui
de humillarle mi cabeça.
Y assi, ò Cesar, guardate,
que entre el sentimiento fuerte
de mi mal, và tras tu muerte,
de mi vanidad el pie.
Mas quien se ha entrado?
Sale Bruto.
Brut. Sabiendo, *Aparte.*
que Cipion no està aqui,
finxo buscarle, y ya vi,
todo quanto hallar pretendo.
Sola està, bien lo he logrado,
a vuestro padre señora
hablar quisiera, que Aurora, *Ap.*
vertiendo en alegre prado,
nectares, puede igualar
su rostro.
Ros. Y bien, que quereis?
Brut. Pues ya el motiuo sabreis,
con que lo puedo intentar,
suplicoos.
Ros. En busca vuestra
salio aora, no estrañarle *Apar.*
importa, para empeñarle
de nueuo en la acciõ que muestra,
que en sus locas esperanças,
despues boluerè por mi.
Brut. Vida, y aliento perdi. *Aparte.*
Ros. Hablad, que aunque las mudãças
de los tiempos, tales son,
sereis con gusto admitido.
Brut. Nunca mudarse a sabido,
Rosella mi coraçon,
siempre de vna propia suerte,
roca de si mismo esta.
Ros. Ya sè que teniendo os và,
de oy mas, por escudo fuerte
la patria.
Brut. Deueme dar

el

© Biblioteca Nacional de España

el lugar que me apercibe,
mas la que mi pecho viue,
no sè si me dà lugar.
Porque vno que de su accion,
descubrio mi suerte vn dia,
fue para mas pena mia.
Ros. Biẽ me ha dicho su intenciõ, *ap.*
y bien me muestra que fue
por mi a la tienda, pues yo
sabrè vengarme.
Brut. Mas no por esso,
atras bolui el pie.
Que siempre a su amor rendido,
tan inmortal me consagro,
que si ella nacio milagro,
tambien mi fee lo a nacido.
Ros. Basta ya, y si vuestro honor,
que de Cesar afrentado
le vi, ò la patria os ha dado
impulso, ò algun amor
honesto, a que altiuo, y fuerte,
mostreis tan heroyca fee:
cumplidle, que yo serè
la primera que en su muerte,
siguiendo vuestro esquadron,
de justo dolor armada,
esgrima sedienta espada,
de sangre en su coraçon.
Y aora andad, no falteis
a Cesar, que aunque despacio
aurà llegado a Palacio.
Brut. Nueuas alas me poneis,
y si ya mi fee os prouoca,
como quedamos los dos?
Yendose por dos puertas.
Ros. Hazed lo que os toca a vos,
que yo harè lo que me toca.
Brut. Con essa insigne esperança
me parto. *Ros.* A què?
Brut. A libertar la patria.
Ros. Y despues? *Brut.* A dar
al vuestro, y mi honor vengança.

Entranse, y sale Cesar, y los demas, como en el Palacio auiendo primero sacado luzes.

Ant. Siglos mil del Palacio que ya honoras,
quietudes viuas. *Dec.* Y en felizes horas,
eterno el Sol te embidie. *Cas.* De tus años
nunca el tiempo publique desengaños.
Mal me mira. *Aparte.*
Ces. No sè que me rezelo *Aparte.*
deste, y de Bruto con mayor desvelo.
Mas lo que mas me aflixe, es la adiuina
voz del Sabio Espurina,
que de Março en los Idus, me amonesta
que me guarde; mas que amenaza es esta?
puedo yo ser de nadie, en tiempo alguno
ofendido? mas ay miedo importuno,
que hallar a la fortuna es facil cosa;
pero tenerla en pie, dificultosa.
Dexadme, pues, ya del celebrado
triunfo el dia passado,
la noche a su silencio me reduze.
Vanle desarmando.

Gus.

© Biblioteca Nacional de España

Guſ. Y yo, aunque a hablar me cruze,
por entretanto noble Cauallero,
como fiel eſcudero
he de hazerlo, a tus plantas humillado,
donde deſpues de auer aſſegurado,
te pedirè que en pago de mi afecto,
me ſeñales prouecto,
en tu Caſa Imperial algun oficio,
que al maſcar no ſuſpenda el exercicio.
Ceſ. Alçate. *Guſ.* Bien por Dios.

Sale Bruto.

Brut. Mucho he tardado;
pero no aurà en mi falta reparado.

A Bruto, y Caſio.

Dec. Que riguroſo a todos tres nos mira.
Brut. Poco le durarà ſu injuſta ira.
Caſ. Aſsi lo juro. *Dec.* Aſsi te lo prometo.
Brut. Pues callad, y mañana tenga efeto.
Ceſ. Idos todos. *Mirandolos mal.*
Guſ. Que humor para vn marido. *Aparte.*
Ceſ. Y el libro en que mis hechos he eſculpido,
me tray tu Marco Antonio, porque quiero,
grauar en èl primero,
que al ſueño me condene tan gran dia.
Ant. Voy por èl. *Brut.* Que arrogante tirania.
Ceſ. No os vais?

Yendoſe los tres cada vno por ſu parte, mirando a Ceſar.

Dec. Su vida pende de vn cabello.
Caſ. Morirà tu ambicion. *Brut.* Cairà tu cuello.

Buelue Antonio con vn libro grande, que pone ſobre el bufete que tenga las luzes.

Ant. Ya gran ſeñor, el libro donde Marte
llega, viendo tus glorias a embidiarte,
tienes aqui. *Ceſ.* Felicidades mias, no os canſeis.
Guſ. Mal ſe obliga de las tias. *Aparte.*
Caſ. Y tu, que eſperas? *Guſ.* No pensè que hablaua
conmigo el idos todos, y aſsi eſtaua
eſperando el oficio. *Ceſ.* Pues aora vete ſin èl.
Guſ. En vano el curſo llora
de vn infeliz; mas mira por tu vida,
ſi atento a mi plegaria repetida,
conmigo generoſo,

dar-

© Biblioteca Nacional de España

darme vn oficio quieres ganancioso,
para que presto mi remedio cobre,
hazme cochero, y dame a todo pobre,
que como el coche es casa en toda parte,
vsando de su arte,
veràs el bien que en breue me auezinas,
con solo que le corra las cortinas.
O a falta deste, suplicarte quiero,
si ay bodega, que me hagas bodeguero;
porque quando mi vida,
de tan suaue plaça se despida,
metiendome en la cuba mas a mano,
fenezca en su capullo este gusano. *Vase.*
Ant. En que te siruo aora? *Ces.* Marco Antonio
tu solo a mi valor das testimonio
de tu amór; y assi quiero,
que veas, como a todos te prefiero,
celebrando contigo mis hazañas,
por leal, y por amigo.
Ant. Honras tu hechura, que a tus pies rendida
de nueuo te consagra honor, y vida.
Ces. Sientate, en esse bufete, y de tu mano
sella mis triunfos, escriuiendo vfano
el dia de oy, que al fin de empresas tantas,
de Roma la altiuez pone a mis plantas.
Sientase al bufete con el libro, y recado de escriuir, y Cesar se passea vfano.
Ant. Obedezcote, y callo. *Ces.* Mas primero
vè refiriendo de mi augusto azero
las proezas, los timbres, cuya gloria,
heroycos me recreen la memoria.
Ant. Francia rendida. *Oxeando el libro.*
Ces. O quanto alli mi espada
se vio temida, y se admirò estimada.
Ant. Bretaña es quien se sigue. *Oxea mas.*
Ces. Aqui me pierdo de gozo,
quando entrandola me acuerdo,
el vassallaje que a su Rey valiente
le impuse, puesto el pie sobre su frente.
Passa adelante. *Oxea mas.*
Ant. En la Farsalia he dado.
Ces. Essa es con la que el Orbe està admirado,
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues venciendo a Pompeyo,

Al nombrar à Pompeyo, dentro vn golpe.

mas que es esto? *Ant.* Que, señor?

Ces. No escuchaste? que funesto *Asustado.*

vn golpe a fuera, casi amedrentado *Aparte*

lo digo, se dio aora.

Ant. No ha llegado a mi oìdo.

Ces. Pues yo, pero seria ilusion

de mi propia fantasia.

Ant. Gustas que a verlo vaya? *Leuantase.*

Ces. Por si acaso alguien nos oyè,

vè, apresura el passo.

Ant. El quarto andarè todo. *Entrase.*

Ces. Santo cielo,

quando a Pompeyo nombro, en tal desvelo

me pones? ya parece, que delante

castigarme le miro, que triunfante

de su esfuerço me alabè, como hizo

Hector a Aquiles; pero yo deslizo

tanto de mi valor? fuera ilusiones,

y buelua a proseguir en mis blasones.

Vencile digo, dando a su lustrosa

grandeza fin; mas ay Roselia hermosa,

por ti me pesa, que aunque te he oluidado

con Claudia, siẽto el mal que te he causado.

Y si te le causè, ya de tu esposo

venguè la muerte, que mas generoso

quieres mi pecho ilustre? Deme aora

licencia el mundo, de que en voz canora

la fama desta accion pida a la fama,

y de que pues le llama

mi mortal enemigo, me adelante

a blasonar con pecho de diamante,

que a Iuba su parcial en justa guerra,

quitè del Cetro, y conquistè su tierra;

donde tambien triunfando de Petreyo,

ni aun reliquias quedaron de Pompeyo.

Otro golpe dentro à que se asusta de nueuo.

Otro golpe al nombrarle, ya no ay duda,

de que esto es misterioso. *Buelue Antonio.*

Ant. En calma muda,

todo el quarto, señor, he registrado,

no se oye cosa en èl. *Ces.*

© Biblioteca Nacional de España

Ces. Que no a notado *Aparte.*
este segundo golpe Marco Antonio,
y yo ambas vezes, si, que testimonio
mas claro de que a mi solo me busca?
pues quedarème solo, que no ofusca
ningun temor a pechos como el mio.
Ant. Proseguirè? *Llegandose al bufete.*
Ces. No Antonio.
Ant. Tronco frio *Aparte, y mirandole.*
parece que le aduierto.
Ces. Vete, y solo me dexa.
Ant. Mira. *Ces.* El vno, y otro polo *Aparte.*
me ha temblado, que dudo? vete digo.
Ant. Guardo el libro.
Ces. Tampoco, que conmigo
quiero tenerle, hasta que tu manó le cierre.
Ant. Por fauor tan soberano
beso tus pies, a ver boluerè luego,
que le ha causado tal dessassossiego. *Vase.*
Ces. De mis ojos Pompeyo no se quita,
pero en duda, que assi mi duda excita,
inquierame yo mismo este desvelo.
Và à tomar vna luz para entrar dentro, y sale Pompeyo armado con manto Capitular, y el rostro de difunto.
Pomp. No ay vanidad que no castiga el cielo.
Ces. Bien temi. *Pomp.* Si bien temiste.
Ces. Pues que es di lo q̃ me quieres?
Pomp. Desengañar tus plazeres
primero, y despues.
Ces. Ay triste!
Pomp. Que a la causa en que consiste
mi venida, estès atento:
Mas boluiendo a tu escarmiento,
oye, y veràs de essas flores,
que tu escriues por honores,
como se las lleua el viento.
Flores de la vida son,
grandezas que en mayor vida,
ni a si se adquieren cabida,
ni a su dueño estimacion.
De tan constante razon,
toca el desengaño aqui;
pues si en flores que adquiri,
con ser tantas, mustio quedo,
en las tuyas dezir puedo,
aprended flores de mi.
Mirame ayer venerado,
regir el mundo a mis pies;
y oy mira como me vès
de la muerte atropellado.
Oy del mas propio oluidado,
que ayer me estimaua, estoy:
en quien firme luz te doy,
para que obrando prudente,
veas en mi claramente,
lo que và de ayer a oy.
Si marauilla lozana

© Biblioteca Nacional de España

te juzgas, mira en su alarde,
como le humilla la tarde
lo altiuo de la mañana.
Pompa destierra, que vana
tiranizandote en si,
fruto no saque de ti,
donde luzir mas esperes,
conociendo si oy lo eres,
que ayer maratilla fui.
Todo Sol que ayer humano,
corrio en mejor paralelo,
siẽdo mayor lumbre el cielo,
sombra oy fenece en su mano,
Sol te admiras soberano,
y sombra viendote estoy.
Quando a contemplar me doy,
que en esse ardor que te aduierte,
Sol me cogio ayer la muerte,
y oy sombra mia aun no soy.

Asustadamente, y brioso.

Ces. Basta, y la causa me di
cõ que vienes? *Pomp.* Pues sabràs,
que aunque gloriandote estàs,
de auer triunfado de mi,
no lo has hecho, buelue en ti,
que otro encuentro mas temido
nos espera, el preuenido

Và por delante dèl à la puerta.

de Março en sus Idus es,
en èl te aguardo, y despues
podràs dezir, si has vencido. *Vase.*

Ces. Pues espera, que en mi espada
hallaràs nueuo castigo:
espera, espera enemigo.

Quiere seguirle puesta la mano en la espada, sale Marco Antonio, y dissimulase Cesar grave.

Ant. Señor, que es esto?

Quitando la mano de la espada.

Ces. No es nada.
Que me viniesse a estoruar. *Apar.*
Ant. Grã caso ay aqui escõdido. *Ap.*
Ces. De colera estoy perdido,
mas quiero dissimular. *Ant.* Señor.
Ces. Esse libro toma,
y vèn, que si en mi has notado,
Marco Antonio algun cuidado,
es solo de hazerle a Roma,
en el Senado mañana,
vna oracion en que quiero,
como Emperador primero
mostrarle, ha pena inhumana! *ap.*
Mi amor, y mi valentia,
en cuyo ensayo me hallaste,
quando por la puerta entraste.

La mano en la espada.

Ant. Voyte a seruir.

Tomando el libro, y lo demas.

Ces. Diestra mia, *Aparte.*
buelue a mirar tus blasones,
y veràs.

Entrandose alumbrandole Antonio.

Ant. Mal satisfecho me dexa. *Apart.*
Ces. Como en mi pecho,
no se imprimen ilusiones.

Entranse alumbrandole Antonio, y por otra parte salen Roselia, Cipion, Decio, Torcato, y Domicio.

Cip. Enfin Roselia tu y todo,
quieres con pecho robusto,
hallarte en la accion? *Ros.* Assi
conmigo, y con Roma cumplo.
Cip. Los conjurados aguardan.
Ros. Bien dizes,
y parte a auisar a Bruto,
que ya mi padre le espera.
Torc. El, y Casio vienen juntos.
Dom. Pues esperad.

Sale Gusano a parte.

Gus. Mal despacho
mi oficio esta noche tuuo.
Pero esta es Roselia, aqui
me aparto, que segun juzgo,
de su rostro, y los de todos,

© Biblioteca Nacional de España

fuera llegar en mal punto.

Salen Bruto, y Cipion.

Cip. Ea Bruto.

Brut. Ea Cipion.
Ya de nuestro azero el triunfo
nos apresura; ya Cesar,
mirando a penas del rubio
Planeta, la luz desciende
al Senado, como astuto
os auisè, venid todos,
que con audaz dissimulo,
setenta amigos guarnecen
nuestra accion.

Cip. Yo la asseguro
con todo el pueblo.

Brut. Pues rompa
la patria su infame yugo.

Ros. Eres noble?

Brut. Soy tu esclauo,
pagame feruor tan tuyo.

Ros. Venid.

Vanse todos menos Gusano.

Gus. No sè que demonios
de su conclaue presumo,
algun graue mal intentan,
de sus centenos, mi burro
guarde Dios; pero ya Cesar
con Magestad de absoluto
señor entra en el Senado:

Dentro atabales.

Allà dentro me çambullo,
ya lo estoy; mas que es aquesto?
todos en tropel confuso,
al grande Cesar embisten.

Todos. Libertad, libertad.

Salen matando à Cesar, que ha de salir retirandose, y cay al pie de Pompeyo, que se descubrirà armado en vn nicho, en forma de estatua.

Ces. Iustos Dioses,
que me matan.

Todos. Muere.

Ces. Tente Bruto; pues tu Bruto
me matas? bien temi.

Brut. Muere tirano.

Cas. Muere iracundo.

Ces. Y tu Roselia?

Ros. Yo, y todo,
que assi me vengo,
en mis muchos agrauios.

Cip. Muere. *Ces.* Ya muero.

Cay en el suelo.

Ros. Huelgome, que al cielo plugo,
que al pie de essa estatua sea
de mi esposo, que a su culto
erigio el Senado, adonde
ya que no viuo, difunto
su planta ponga en tu cuello.

Ces. Bien con sus presagios cumplo,
y el de Espurina los Dioses,
dèn castigo a vuestro insulto;
mas tu, ò Venus madre mia,
enmiẽda tãto infortunio. *Muere.*

Desde lo alto baxen por tres canales aun tiempo, en la de enmedio Venus, que vendrà a dar sobre la cabeça de Pompeyo, en la de la mano diestra Iupiter, y en la de la siniestra Apolo, con dos hachas encendidas, quedandose en la mitad de la altura, hasta que à su tiempo bueluen à subir, haziendo Venus lo que diràn los versos.

Venus. Assi lo harè, acompañada
del grande Apolo, y del sumo
Iupiter, que a mi poder vienen
agregando el suyo.

Ros. Pues ya que hazer no tenemos
en nuestro rencor sañudo,
seguidme.

Cip. Vamos.

Ros.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. Y ya,
que he cumplido con tan justo
deseo, en clausura eterna,
darè a mi vida sepulcro.
Brut. Que dizes ingrata? espera.
Ros. Que con aquesta accion suplo
tu castigo, por auerme
solicitado tu orgullo,
tan gran vengança.
Vase, y los demas.
Brut. Pues muera mi pecho
a manos del tuyo.
Vase, y sale Antonio.
Ant. Traidores, que es lo que aueis
hecho, a tal Varon perjuros?
mas yo vengarè su muerte.
Gus. Todo me voy de maduro,
sin poder mouerme.
Iup. Ya Venus,
tu hermoso coturno,
puede lograr su venida;
pues yo enmendando aquel duro
presagio a Pompeyo, quiero,
que honren su cuerpo mis triũfos,
lleuando de aqui su estatua,
porque vea el Orbe junto,
que al original le doy
las honras que le descubro.
Apol. Y yo, que a Cesar le di,
los de mi laurel augusto,
fauoreciendo su muerte,
viuirà en eternos lustros.
Subelos, y todos juntos hasta lo alto, donde se encubren.
Venus. Pues subid heroes famosos,
a ser entre el çafir puro,
de esse firmamento Estrellas,
para que en siglos futuros,
el grande Ouidio lo cante,
con dulces versos al mundo.
Y conozcan los mortales,
mirando a tan sin segundos,
Varones tan tristemente,
pagar su mortal tributo,
que en esta vida de todos,
Contra su Suerte ninguno.
Encubrase.
Gus. Puedes mouerte?
Ant. Ya puedo,
mas que es del cadaber?
Gus. Iuntos
èl, y Pompeyo deuieron
de irse a menear los bultos.
Ant. Sin duda alguna Deydad
los lleua, que nos detuuo,
para testigos del caso:
voy donde me acabe el curso
de mi llanto.
Gus. Y el Poeta pide perdon
de sus muchos yerros,
si en vuestras orejas,
no es mas el odio que el gusto.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España